

*El
Ruedo*

EL
CORDOBES
flequillo
de torero
gato con
SIETE
VIDAS



ANTONIO CASCAJOSA

★ SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS ★

Precio: 6 pesetas. — Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º derecha. Teléfono 236 84 89
«El Ruedo». Weekly. Madrid. Spain. — Entered as second class matter at the post office at New York N. Y.

N.º 913 — 21 diciembre 1961



«VINO, MUJERES Y TOROS»

VINO, mujeres y toros! ¿Hay más?—pregunta el autor. Pues... le diré, amigo Kehoe. Hay bastantes más cosas. Y algunas mucho más importantes que las tres enunciadas, incluso para nosotros, los españoles. Para ser veraz, dejaré —en lo que a mí se refiere— las mujeres aparte. Ellas, verdaderamente, son el «no va más», y en un enunciado de cosas cruciales y sublimes yo las pondría en segundo lugar, a continuación de la Divinidad. Pero lo demás...

Estoy hablando —y ya mis amigos se lo han figurado— del libro «Vino, mujeres y toros», bella obra que Vincent J.R. Kehoe acaba de dar a la estampa en Norteamérica. Ya saben nuestros lectores quién es el autor. Fotógrafo profesional, aficionado a toros, enamorado de España —y casado por amor con una dama española este verano pasado—, presidente del Club Taurino of New York, ha querido aportar su colaboración al conocimiento de nuestro país desde el punto de vista más relampagueante para el espectador extranjero.

Su libro, complejo de bellas fotos y curiosos textos, queda explicado en su intención con su subtítulo: «La Fiesta de toros en la cultura de España.» Y aclarado en su contenido por las fotos admirables que le sirven de pórtico. Es la primera una verdadera «naturaleza muerta», un bodegón que conjuga un racimo de uvas, una botella de vino, un chato y dos etiquetas de una marca jerezana muy ligada al toreo: la de Domecq. Es la segunda una foto de Lola Flores en plena y desmelenada acción folklórica. Cierra el terceto —correspondiente al triple enunciado del título— una bella foto de un toro arrancado. Un toro con cara de joven. No hay duda de que Kehoe está al día. Y de que se ha ido por el lado fácil de las cosas.

Seguimos hojeando. Porque el libro es muy bello de presentación y está tachonado de «dynamic pictures» plenas de sugerencias. La primera foto que hallamos a seguido es un brindis de Antonio Ordóñez, frente al brindis del autor al ofrendar su obra. Y el brindis de Kehoe es: «A jerez, el vino; a las mujeres de España y al toro bravo, Dios median-te.» Lo de «Dios mediante» viene escrito en español y yo creo que no «pega» gramaticalmente con el resto del brindis; como si no se hubiese captado por completo la frase coloquial española; como si no se hubiese logrado —a pesar de la buena intención, del estudio atento, del acopio de datos, del afecto indudable— expresar el zumo, el sentido íntimo de aquello que es fondo y meollo del libro: nada menos que la cultura de España.

Buceando en ésta, de la mano de nuestro amigo, nos enteramos de que en España el mayor insulto que se puede hacer a un hombre es llamarle cobarde y el mejor elogio el de su «machismo». Cosa que me parece incierta, incluso hablando de toreros. Son mayoría abrumadora los que prefieren ser calificados de «artistas» que de «machos». Algunos hasta adoptan posturas decadentes...

Otra nota para enderezar mi indocumentación. Según leo, en España existe un adagio que afirma que «para ser un hombre, uno debe beber un vaso de vino, tener un hijo y enfrentarse a un toro». Uno, en su modestia, sabía aquel dicho, atribuido a Napoleón, según el cual uno debía tener un hijo, escribir un libro y plantar un árbol. Pero como dice otro refrán —que sí conozco—, «nunca te acostarás sin saber una cosa más». Si el folklore patrio exige que para ser hombre uno tenga que enfrentarse con un toro... ahora comprendemos la crisis de ellos que hay en el mundo! Y que la ventaja, por ahora, esté de parte de España y los países que ella alumbró en América. Son los únicos que torear.

Fiestas

Capítulo optimista, alegre, lleno de luces de cohetes y de visión simpática de las cosas.

«Fiesta..., feria..., sugieren una mezcla de tradición, risa y canciones; lo viejo y sedimentado con lo nuevo y excitante; la nativo con lo extraño; la mujer con el hombre... Son pruebas vivas de cortesía, de hospitalidad y sociabilidad del país y de su pueblo. Verlas, probarlas una vez, deja a uno el constante e insaciable deseo de participar en ellas año tras año.

Ninguna otra circunstancia evoca el mismo intoxicante espíritu de alegría, de vida. Son únicas. Son verdaderamente españolas.»

Sigue a continuación —no olvidemos que el libro está dedicado al público norteamericano que ha visitado España o que (es mayoría) piensa visitarla— una referencia de las fiestas y ferias principales de España: Valencia, Murcia, Sevilla...; pero a Sevilla...

«¡Sevilla —el vino, la guitarra, la chanza, la copla, el pirolo, las casetas, los caballos, los toros—: la Feria!»

Madrid, Ronda, Córdoba, Granada, Pamplona, Málaga, San Sebastián, Bilbao, Barcelona, Zaragoza, Jaén, Gerona... Para todas, una palabra amable, un dato pintoresco, un detalle atractivo.

¿Qué importa que de repente el español se sorprenda de que a los «sanfermines» se les llame «la feria de los riñones» y se afirme que los toros de Pamplona corren por la calle de la «Estafada»? ¡Minucias!

Música y canto

Tiene gran acopio de datos y teorías con referencias más abundantes al canto andaluz. Y no sólo al de estos días, sino con datos históricos y referencias a José Carlos de Luna y a su clasificación del canto hondo en «Los gitanos de la Bética».

Guitarras, bandurrias, palillos, pitos, palmas y olés quedan convenientemente clasificados y traducidos —nada donde es posible traducir un «olé»—, y en esto precisamente encontramos el único punto vulnerable. El afán racionalista de clasificar y traducir.

Porque un «olé» no quiere decir «¡grande!, sensacional!», como dice Kehoe. Nuestro «olé» no quiere decir más que... «olé». Sucede con esta y otras interjecciones españolas —en general con todas las interjecciones universales— que no responden a una idea, sino a una sensación, a un reflejo instintivo, a una marea creciente, a un brillo de ojos, a un suspiro... Es un fallo de la gramática eso de decir que «palabra es el sonido o conjunto de sonidos que expresa una idea». Porque «olé», interjección, es todo un mundo ideológico. Como el «ay»... Una palabreja que no es nada y con la que se puede cantar la desolación del desierto de Almería, ávido de agua; la gracia salinera de las marismas de Cádiz; se puede quejar una mujer de un quemazo con la plancha o asustarse al ver cruzar la estancia un simpático ratón. «¡Ay!»... Nada menos...

Y lo de clasificar el canto... No digo que no. Ni que sí. Se estremece un día de un modo distinto el «cantor» y sale un canto nuevo. ¡Para que clasifiques! Y además eso de dejar sin sitio —ni carne ni «pescao»— la serrana, que es un canto que me chala...

Referencias turísticas de discos grabados, zarzuelas populares, pasodobles toreros y compañías de danzas españolas completan el estudio y convierten en hábil guía turística este capítulo que se inició con «La Caramba», poseedora —dice— de toda la voluptuosidad de Andalucía...

Los toros

Son «la danza de la muerte» para el autor. El trágico «ballet» que se empieza a ilustrar con una serie excepcional de fotografías de una faena de Antonio Ordóñez. ¡Una faena para cantarla en latín!

Pero se equivocaría quien pensase que Kehoe resuelve esta parte de su libro —la básica— con tan chico bagaje. Por el contrario, su documentación arranca del retrato que a «Costillares» le hizo Goya, sigue con las ilustraciones de Perea en «La Lidia», reúne profusión de carteles, dibujos y fotos retrospectivas y se acompaña con páginas verdaderamente cinematográficas de las suertes fundamentales, como la verónica, las banderillas o el pase natural.

Niños

¡Qué toreros he visto yo!

(Ver páginas siguientes)



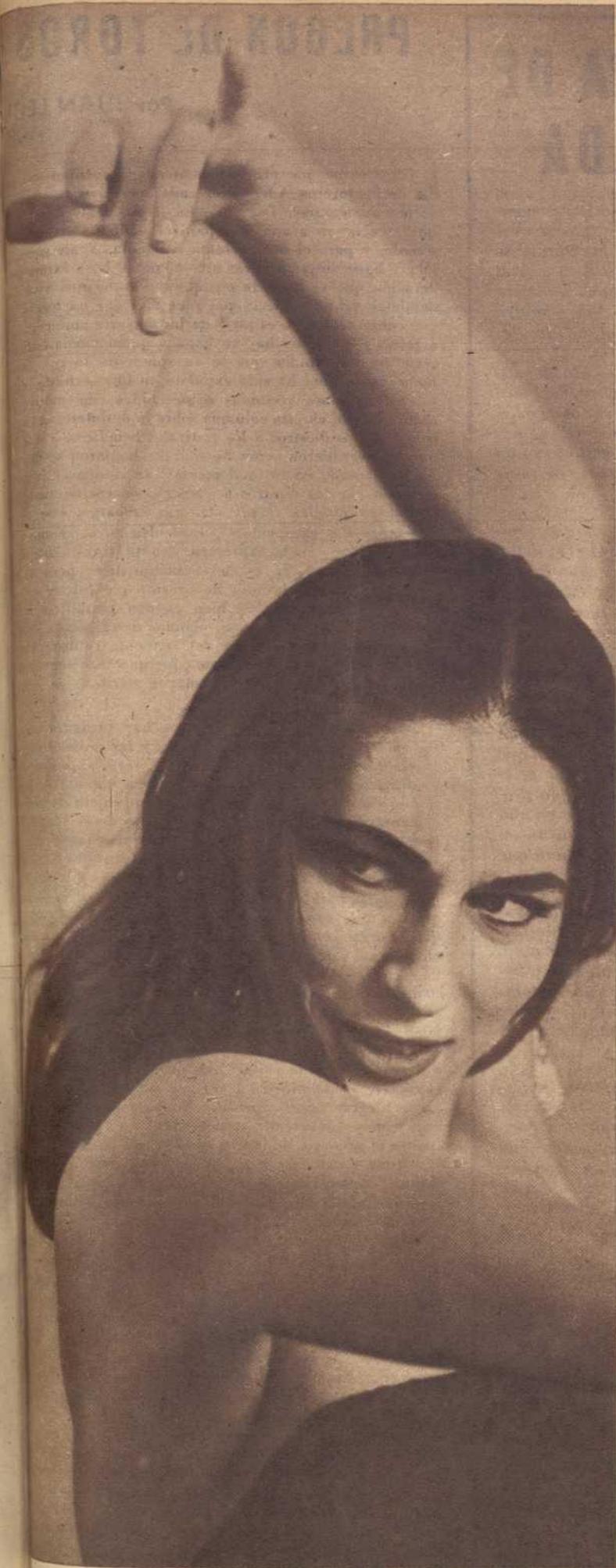
Insisto en la parte documental y gráfica, porque ella es superior y más importante que los textos, a pesar de que éstos aportan gran cantidad de detalles observados con afectuosa objetividad y excelente valor documental.

Se aborda el tema de los toros, su afeitado, las escuelas de torero y los estilos toreros; pero con su lectura nos sucede — como siempre que estos temas son tratados por escritores extranjeros — que a veces nos asombran con los detalles a que documental y técnicamente descienden, y luego no saben sacar las consecuencias precisas, porque tal vez están privados de esa intuición nativa, de ese sentimiento interno que a los aficionados nos hace ser aficionados por la misma razón que somos católicos. Porque sí. Que es la gran razón española. Porque le sucede a Kehoe con los toros lo mismo que hemos apun-

tado antes con el canto. Que hay cosas que no se pueden clasificar ni explicar con razones, sino con sentimientos. ¿Por qué la misma media verónica, con similar capote, en el mismo terreno, en unos es aleteo angélico; en otros, drama; en aquellos, sosera; en éste, pajolera gracia? Porque sí. Porque el torero es un poco de técnica, algo de instinto, mucho de gracia y, el todo, un milagro.

Por no creer en los milagros — por no estar dotados los nórdicos para el torero —, hizo Lutero la racionalista reforma luterana. Eso creo y no hay quien me mueva.

Kehoe llega hasta el límite máximo que un extranjero puede llegar. Casi, casi, a penetrar en este gran secreto. Hace unas fotos maravillosas, pero luego no las sabe ver, no



sabe elevar la anécdota a categoría, como diría D'Ors; no sabe encontrarles el cante, como diría José Carlos de Luna; no sabe hallarles la «química», como hubiera dicho el «Gallo».

Pero esto no quita que en el aspecto documental aporte datos —como el detalle de los hierros de rejones— poco conocidos incluso para el aficionado español, y sean tan dramáticas como pintorescas las secuencias dedicadas a los principiantes del toreo. Solamente la foto de un chiquillo gitano desastrado rompe la simpática armonía, la simpatía evidente del conjunto. Una foto que, ciertamente, nada aporta y en nada valoriza el libro. Una nota de «typical spanish colors» brindada al topicazo dominante sobre España entre quienes nos desconocen. La única foto prefabricada del libro.



Serie de admirables momentos gráficos de Antonio Ordóñez, Luis Miguel, Manolo Segura, Paco Camino, Diego Puerta, ponen el libro en el ápice de la actualidad. Y dan a los fotógrafos españoles —tan preocupados por el pase natural para vender las fotos al diestro interesado— una maravillosa lección sobre los cientos de temas y encuadres que el toreo y la corrida tienen para recreo de la vista y del sentimiento.

Mujeres

Muchos elogios para la mujer española.
«Ricos en una combinación de sangre antigua hispánica,

(Ver página
siguiente)

«Vino, mujeres y toros»

(Viene de la página anterior)

mora, fenicia y romana —a Kehoe se le olvidan los godos—, los españoles son de los pueblos más bellos que hay en el mundo.» (Gracias, Vincent. Ya se nota que te pescaron aquí.)

«Por encima de todo, sus mujeres raras veces son superadas en encanto, con su color predominantemente moreno claro, suave pelo oscuro, luz en los profundos ojos castaños y cálida piel de color caramelo.»

«Su festiva alegría es a veces confundida con la frivolidad, cuando precisamente lo que ella tiene es un alto espíritu, un fuego interior de emocional hondura.»

«Hay mujeres aficionadas a los toros y aficionadas a los toreros. Los dos tipos, en la mayoría de los casos, son completamente distintos...»

De acuerdo, amigo. Como que después de lo que afina respecto a la mujer española, ya no nos interesan las andanzas que cuenta de Ava Gardner.

Sólo nos gustan las fotos de chicas. Sobre todo esas dos morenas —¡hasta allí lo bueno!— de las páginas 82 y 83. Detallo tanto a beneficio de los amigos que me estén leyendo. ¡Vaya un par de combinaciones de sangre hispano-antigua, mora, fenicia y romana! ¡Olé! Sin traducir, claro.

Religión

También de la religión de los españoles se ocupa Vincent J-R Kehoe. Yo creo que para animar un par de buenas fotos de nuestras más populares Virgenes y de las cofradías de Sevilla. Escuchemos:

«En cualquier consideración de las relaciones entre la religión y los toros, es necesario comprender lo que la religión tiene que ver con la cultura hispana y sus efectos sobre el pueblo español en particular y en total sentido. Los toros, como una parte de esa cultura, adquirirán así su propia perspectiva.»

Confieso que me he echado a temblar al leer estas líneas. Pero me he tranquilizado al ver más adelante: «Las corridas en España no son apadrinadas ni dirigidas por la Iglesia.» ¡Al fin, respiro! Todo podía haber sido con un principio tan filosófico.

Vincent Kehoe habla de las disputas entre Pío V y Felipe II sobre tauromaquia, describe la Semana Santa en Sevilla y pasa la hoja. Como yo.

Los vinos

El capítulo de vinos es ligero y alegre. Predominan los estudios de los divinos caldos de Jerez, de los que se habla con simpatía y se elogian en el color, sabor, aroma, cuerpo y edad.

«Aun cuando sea una labor de años el llegar a ser un experto en vinos, hasta un trago para disfrutar de todas estas maravillas», dice el amigo. ¿Y aún le parece que es usted poco experto?

Kehoe sabe que el vino de Jerez no mejora en la botella, sino en la bota, que no tiene fecha, porque es eterno, como sus soleras, y sabe también que si se quiere guisar una cocina excelente se debe utilizar el mejor jerez que se tenga a mano para hacer la salsa.

Un desfile de vinos finos, manzanillas, amontillados, olorosos, palo cortados, Pedro Ximénez y coñacs, alegra el corazón con la sola lectura. No quedan olvidados los caldos de Málaga, Toro, Valdepeñas y Rioja. Todo descrito como un buen entendido.

Por eso me extraña que, después de tantas cosas bien sabidas, diga que la mezcla de anís y coñac —que algunos llaman «Sol y sombra», y que en la guerra llamábamos «Paso a nivel», porque era una combinación de «Cadenas» y «Byass»...— ¡es una receta de Ava Gardner!

Apéndices

Cierra el libro —y avalora su parte documental— una serie de apéndices, que comprenden antigüedad de los matadores de toros, alternativas y confirmaciones el pasado año 1960, datos sobre clasificación de espadas, corridas toreadas, toros lidiados... Un resumen similar —si no idéntico— a los que nosotros ofrecemos periódicamente en EL RUEDO.

Y si el autor hace lo que en nosotros es norma, ¿no lo hemos de elogiar? Ello cae por su propio peso.

Para terminar, si usted encuentra «Vino, mujeres y toros», disfrutará con la vista, y si lee inglés, se enterará de cosas curiosas. Y se sonreirá de algunas ingenuidades amistosas, dichas con el mejor deseo y con gran afecto. Vincent J-R. Kehoe ha hecho una obra inteligente, cordial y amigable.

DON ANTONIO

A LA SOMBRA DE LA GIRALDA

● Un torero sevillano ha ganado una recompensa. Una recompensa muy distinta a esas que muchas veces se otorgan en las Plazas de toros con más o menos méritos. Esta vez el torero, José María Aragón, algabefo y artista de fina escuela, se batió como un bravo contra las aguas invasoras que inundaron Sevilla, llenando de tristeza tantos hogares. Al joven soldado, que pertenece al Regimiento de Zapadores, le ha sido impuesta la Cruz de Plata del Mérito Militar con distintivo blanco. Y cuando en el gran desfile pasaba ante sus admirados paisanos, éstos, como si estuviesen en la Plaza de la Real Maestranza, batieron fuertes palmas en honor del héroe.

● Ha regresado de Quito el apoderado sevillano don José Gómez, que dirige la vida artística y administrativa del torero ecuatoriano Armando Conde y de los españoles "Miguelín" y Paco Herrera. Nos dice que la fiesta allí ha logrado un incremento grande, que la Plaza se llenó todas las tardes y que en la última el público que no alcanzó localidades, porque se habían agotado, trató con violencia de penetrar en el coso, lo que demuestra que Ecuador es otra nación más ganada para la fiesta española. De momento ya es bueno saber que además de esta feria tradicional, que se celebra a fin de noviembre, a partir del año próximo habrá otra en el mes de marzo, y en ella toreros españoles y americanos medirán la fuerza de su arte, que es la mejor manera que los toreros tienen de luchar.

● A Curro Romero le esperan en Sevilla, para hacerle un homenaje, sus paisanos de Camas. El diestro hace tiempo que falta de aquí, pues desde antes de salir para América no había estado reunido con esos miles de partidarios que tiene en su pueblo natal, donde con su nombre existe una de las peñas más nutridas de España.

● Tres serán de momento los toreros sevillanos que representen a España en tierras de Méjico: Diego Puerta, Curro Romero y Paco Camino. Están ya contratados y se dice que los tres lo son "a peso de oro" y en condiciones singularísimas, tal como corresponde a su categoría. "Mondéño" representará a Cáiz. Y a los rejoneadores, don Angel Peralta, que allí goza de tanta fama.

● El premio de veinticinco mil pesetas que el semanario taurino "¡Oíca!" concedía al mejor pasodoble para Ordóñez, en un concurso que organizó, ha quedado vacante, pues, a juicio del jurado, ninguna de las veintiseis obras presentadas, que llegaron de toda España, e incluso de una nación hispanoamericana, reunían méritos suficientes para alcanzarlo. Y la dirección del semanario vuelve a anunciar ahora nuevas bases. El nuevo plazo para presentar obras termina el último día de febrero. Ahí tienen músicos y letristas cinco mil duros a su disposición.

● Taurinamente, la semana ha estado dominada también por la riada. Ha despertado enorme interés el festival. El gesto de los toreros ofreciéndose y el de los ganaderos regalando novillos ha sido correspondido por el gran público, que de manera entusiasta se dispone a acudir a la Plaza el próximo domingo. La desgracia ha movido todos los corazones. Buen exponente fue el hecho de que se vendieran a doscientas pesetas butaca los dos teatros en que actuarán los artistas de la "Operación Clavel" pocas horas después de haberse puesto a la venta las localidades. Es de esperar que las localidades de la Maestranza sean tan codiciadas como las de los teatros.

DON CELES

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

LOS dineros que más se cuentan y recuentan y los de los toreros. Además, en cada operación de recuento suelen aumentarse. Los cuarenta o cincuenta mil duros que se achacan a uno, son para el siguiente cincuenta o sesenta, y para el otro, sesenta o setenta. Y así sucesivamente hasta llegar a cifras astronómicas. La máxima ponderación que se hace de cualquier persona que vive con desahogo y lujo es decir que gana más que un torero. Lo que cobra un torero es meta de las mayores ambiciones, y a juicio popular no hay en España quien pueda enriquecerse con la rapidez que se enriquece un torero. Semajante criterio me ha sido expuesto en una serie de cartas y conversaciones recibidas o sostenidas con motivo de cuanto escribí en esta columna sobre la desinteresada aportación de los diestros a los festivales benéficos. Tanto los que me escribieron como los que me hablaron se mostraron de acuerdo en lo fundamental: en reconocer la presteza con que los diestros acuden en socorro de cualquier calamidad pública o privada. Sin embargo, casi todos —siempre hay excepciones— coinciden en el mismo «pero». El «pero» suele expresarse con palabras semejantes a las siguientes: «Sí, es cierto cuanto dice; pero no olvide que con los elevados honorarios que cobran en sus actuaciones profesionales, bien pueden permitirse semejante lujo.» A continuación, algunos descargan la dureza del «pero» agregando algo del siguiente estilo: «Claro que accidentes tan graves como los que menciona y que pueden suceder a todos, dan mayor mérito a su generosidad.»

Como, aparte de las de Dios, no hay verdades absolutas en los negocios de los hombres, y las mismas afirmaciones pueden siempre volverse del revés si sobre ellas se discurrir o medita, la consecuencia a obtener es la de si sólo las ganancias de los diestros son objeto de general comentario, como ocurre con la pureza de la Fiesta. Parece como si sólo los toreros se enriquecieran y sólo la Fiesta fuese impura, cuando tantos se enriquecen sin saber cómo, y tantas cosas, buenas en su esencia y más trascendentales para la vida, son impuras por los manejos de quienes a su costa se enriquecen. No deja de ser curioso que se organicen largas, arduas e irritadas campañas sobre el «afeitado» de los toros, mientras se vende agua a precio de Jeché o de vino, y se cobra a precio de merluza, lenguado o fina carne de ternera el grueso y pesado papel con que envuelven sus expendedores estas sustancias alimenticias. No digamos nada de los pesos del pan y del carbón ni de las modernas construcciones, que se cuartean y derrumban, ni de tantas cosas que, buenas en su origen, envilecen los hombres en aras de su desmedida codicia.

Nos alegran cuantas medidas adopten las autoridades y organismos competentes encaminadas a conservar y abaratar el prestigio de la Fiesta. Ellas deben decir, y dicen, la última palabra, y a todos nos corresponde acatar sus decisiones. Pero los coros de plañideras y vestales que lloran imaginarios bienes perdidos o se yerguen airados enarbolando flamigeras espadas justicieras, nos dan lástima y hasta un poco de risa.

Todos cuantos vienen a reconocer espontáneamente la generosidad de los toreros deben prescindir, para que su reconocimiento sea también generoso, de los «peros». Esta tarde, dentro de unas horas, en una Plaza de hierro instalada ad hoc en el lindo pueblito de El Pardo, harán el pasello «Litri» y «El Cordobés». Con ellos, dos rejoneadores jerezanos: Domecq y Bohórquez. No vienen por personal ambición alguna, sino por contribuir, sobre todo, al éxito económico de un festejo que habrá de redundar en beneficio de los más necesitados. Tras este objetivo estará, sin duda, el de conseguir la diversión del público, sin que los éxitos que puedan alcanzar, que de todo corazón deseamos máximos, repercutan en sus respectivos futuros artísticos. Cualquiera que sea el resultado, seguirán siendo quienes son, sin alterar en algún sentido sus caracteres, su fama. Y Dios quiera que todo les salga a medida de sus deseos.

Que nadie les ponga «peros», que todos sepan ver la verdad buena que les ha traído y el bien que proporcionan. Nadie debe considerar que el precio pagado por las localidades le da derecho a exigir, si no simplemente para que con él han contribuido, también generosamente, al éxito económico que la Comisión organizadora, patrocinada por la esposa de S. E. el Jefe del Estado, y bajo la presidencia del gobernador civil, ha perseguido. Esto es bastante y aun sobrado para ir con buen ánimo al magnífico festival de El Pardo y para que todo salga bien.

La limitada capacidad de la Plaza —cuatro mil espectadores— tiene a los aficionados en vilo, y se preguntan si, al menos, podrán verla por televisión. Nada sabemos en el instante de escribir estas líneas; pero consideramos muy probable que las cámaras de TVE transmitan el festival a toda España, pues en todas partes sería recibida como un espléndido regalo de Pascuas.



EL RUEDO se complace hoy en ofrecer a sus lectores la colaboración de una pluma maestra en el mundo de las letras. Próximamente, junto a la firma tan prestigiosa como la de Pedro Alvarez, van a aparecer la de numerosos escritores complacidos por figurar en nuestras páginas

PARA TOREAR COMO TOREAN LOS DEMAS, NO TOREA

Por PEDRO ALVAREZ

Director del diario "Córdoba"



«Inquietud», lienzo de J. Cañizares. Inquietud en pugna con el sentido, con las muletillas y ripios. Espíritu —lo arcángelico— frente al instinto —lo bestial— del toro



«Música», dedicada a Manuel Benítez. Al fondo, el autor de la misma, un sacerdote, P. Juan Amador. En primer plano, el torero, con su flequillo napoleónico

VIBRAR al unísono, en desgafitantes olés, es olvidar lo malo para premiar el valor y el arte —que suelen darse juntos en estos colectivos arrebatos— cuando el torero, después de una desafortunada actuación, se levanta a la catedra y el «respetable» recoge su mensaje y coraje para comentar y recordar siempre el suceso. De contrastes está hecha la popularidad de Manuel Benítez «el Cordobés». Tardes de revolcones y cornadas, de pasmos leños e inverosímiles faenas han ido modelando a la masa que lo sigue. Las gentes de Córdoba, no dadas a manifestarse ruidosamente, sacadas de su proverbial circunspección, ávidas de tradición, de paganía, han visto en él al héroe. No tiene explicación el volcarse sobre «El Cordobés» como lo hacen. Es algo de incontenido remordimiento y, por lo tanto, un curarse en salud para que no vaya a suceder lo

que ocurrió con el famoso solitario fuera de la Plaza que fue «Manolete». Famoso sin popularidad, aparecía en las terrazas de los cafés de Córdoba, casi indiferente para la gente, gris, sin llamar la atención a sus paisanos, meditativo, con un mirar que recordaba mucho el triste y abatido de los toros. Aunque la popularidad de «El Cordobés» suponga un tanto de desquite por lo que fue apatía por «Manolete», el éxito, el olor de multitudes de Manuel Benítez obedece fundamentalmente al haberse convertido en símbolo de poética representación popular.

La estampa del toreo clandestino, incipiente biografía de grandeza que se trunca al claro de luna con el corazón sorprendido como un pájaro por el pitón de un toro, se ha hecho realidad en «El Cordobés», que ha vivido para encarnar el mito de la po-

SIGUE

Día sí, día no, la cogida. Un estilo personal que trasciende de su elementalidad, de no saber lo que va a pasar, pero que se resuelve en soluciones de momento haciendo lo difícil sencillo, como si toreara una «torra» con ruedas, empujada por un niño

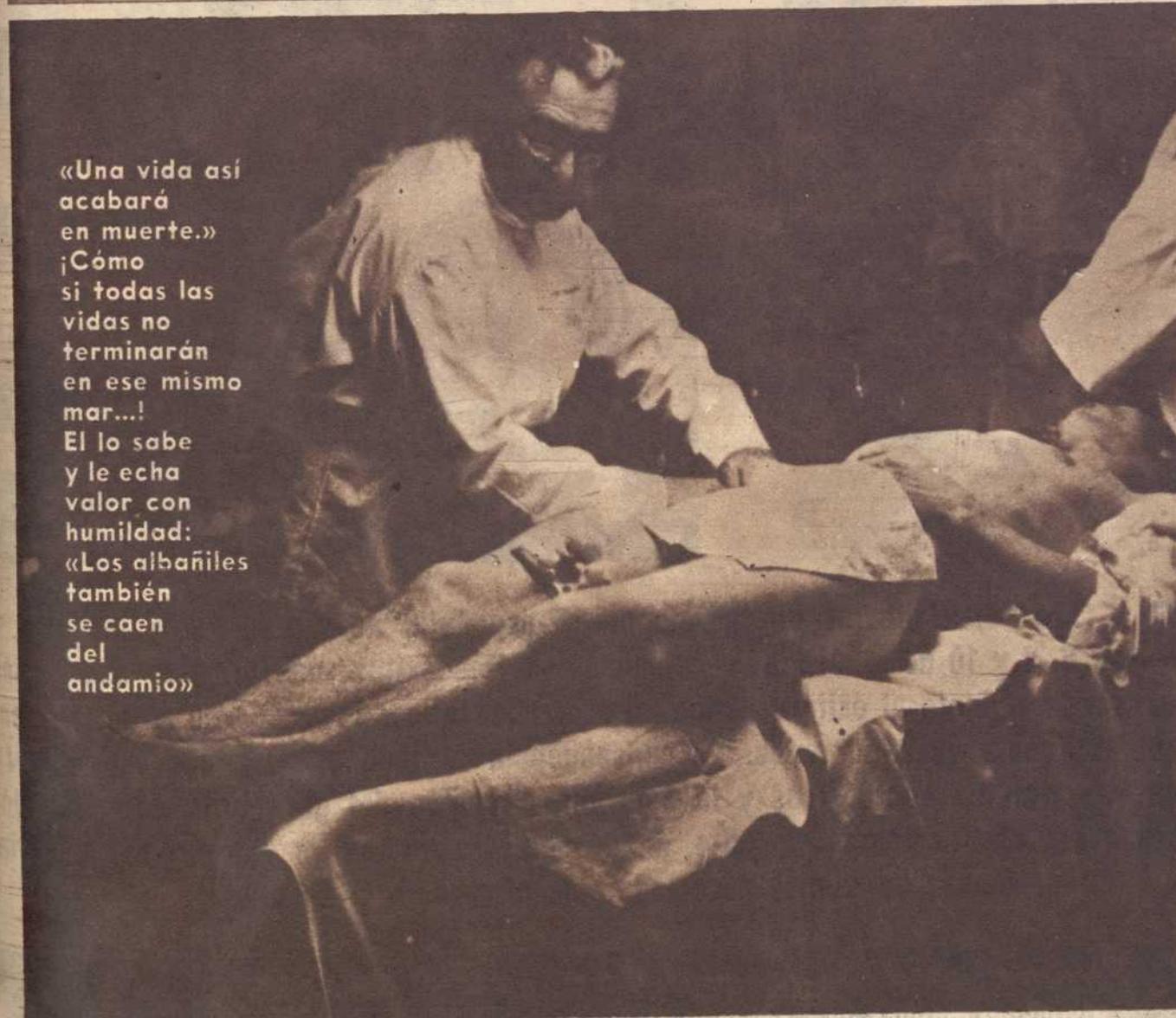


Para torrear...

En Córdoba,
después
de triunfar,
le echaron
al ruedo
un gallo.
Y recordó sus
tiempos
de torerillo
errante,
cuando había
que andar
listo
para atrapar
a las aves
por las
carreteras...



«Una vida así
acabará
en muerte.»
¡Cómo
si todas las
vidas no
terminarán
en ese mismo
mar...!
El lo sabe
y le echa
valor con
humildad:
«Los albañiles
también
se caen
del
andamio»



breza desastrada a la existencia rosa, para cubrir la parabólica distancia, de la nada al todo, con velocidad de astronauta medida en millones de pesetas. Melodrama con fugas a la muerte, donde lo rosáceo es sangre de cornadas, sangre ruginosa sobre la muleta y la ingle del torero; sangre seca, cromáticamente desvaída hasta quedar en refrigerante agua de acequia de la finca comprada en la Sierra cordobesa y a cuyo son se teje el mito:

—Era un algarín.

—No tenía nada.

—Pasaba hambre.

—Ahora tiene millones.

Con su flequillo napoleónico haciendo fu, espadañado sobre la frente, erizado, de torero gato, con siete vidas, sale a jugárselas todas cada tarde.

—Una vida así, acabará en muerte.

¡Como si todas las vidas no terminaran en ese mismo mar que es el morir! El lo sabe y le echa valor con humildad:

—Los albañiles también se caen del andamio.

Y del andamio se caía, al principio, «El Cordobés», hasta nueve veces una sola tarde, para destrenzar el tópico de lo siempre visto y andarse en palotes de toreo y desdibujar, por tiempos, el amasijo de colores de la litografía eterna con el mismo pase de siempre. Lazarillo de sí mismo, autodidacta, en un arrebatado creacional, busca el singularizarse, para ser distinto, original, personal, otro:

—Para torrear como torear los demás, no toreo. —

Y así, con esta inquietud que lo sublima de intelectualidad, en pugna con lo manido, con los «que» del toreo, con las muletillas y ripios, quiere encontrar nuevas esencias vitalizadoras, desovillando su vida en el peligro; intuición más que reflejos, inteligencia, espíritu —lo arcángelico— frente al instinto —lo bestial— del toro. Pretende, como gran artista, un estilo personal que trascienda de su elementalidad, de un no saber lo que va a pasar, pero que se resuelve en soluciones de momento, haciendo lo difícil sencillo, como si toreara una «tora» con ruedas, empujada por un niño.

—El tipo ese está poniendo imposible el toreo.

Y es verdad; cuando torea hace de cada espectador un espontáneo con ganas de tirarse al ruedo, para que trascienda del solar redondo de la Plaza a multitudes que siguen la corrida desde fuera por las voces y aplausos que llegan a la calle desde los tendidos conmovidos.

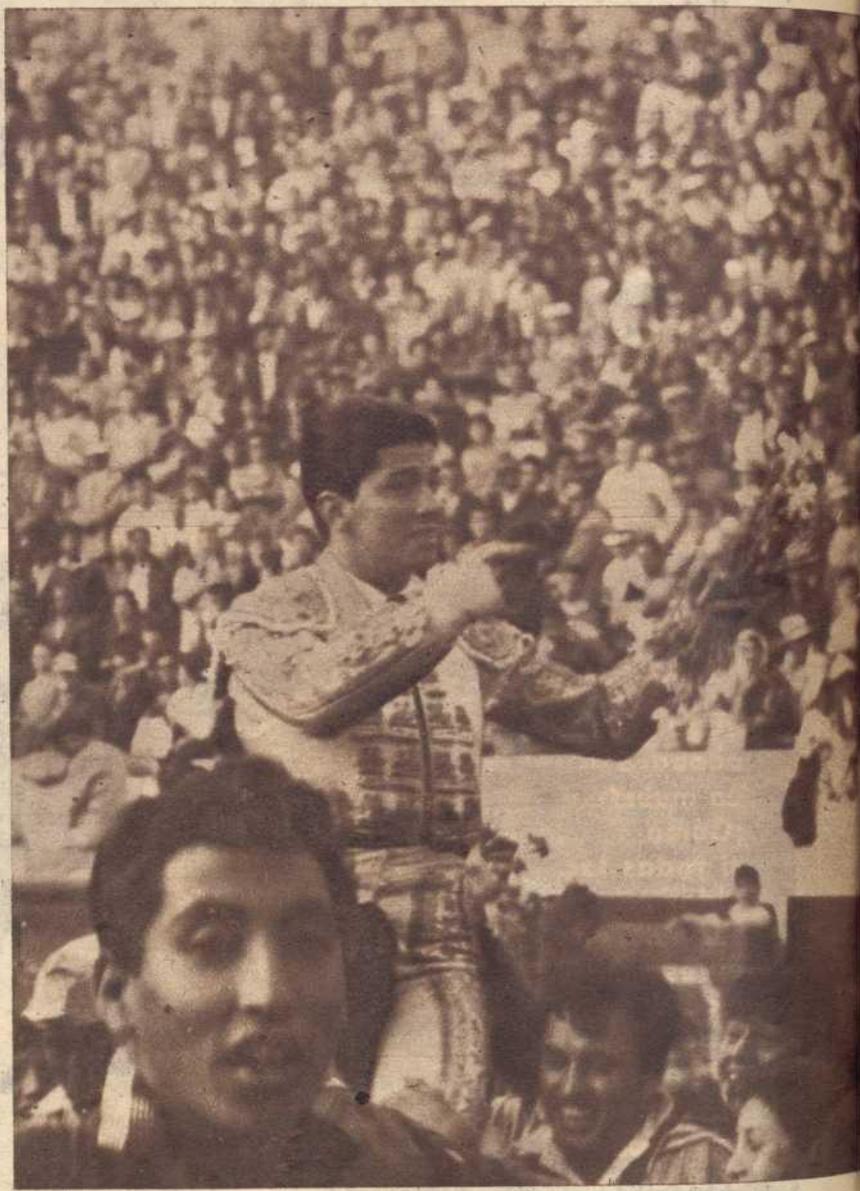
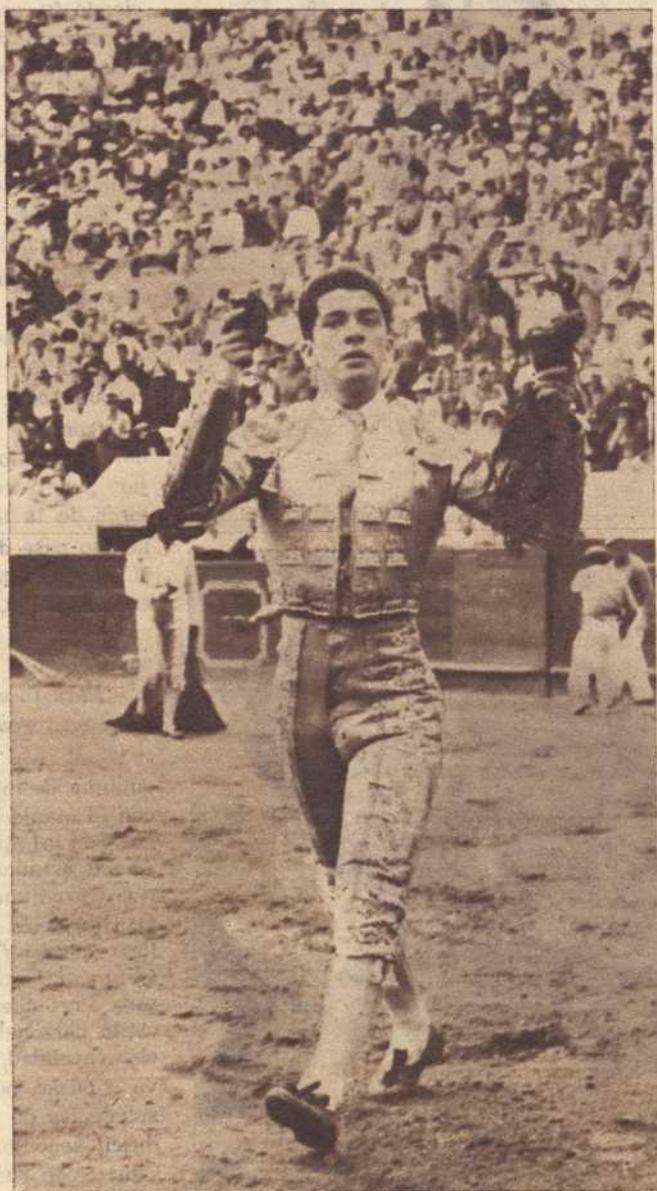
—Vamos a verlo salir a hombros...

Tienen la seguridad de que así aparecerá después de la corrida; rebozado en sangre y arena, viudo de la Muerte, ciñéndole la frente, el flequillo respeluciespado como corona de laurel.

ARMANDO CONDE

EL AGUILA DE LOS ANDES

Triunfador en Quito



ARMANDO CONDE, triunfador en la temporada española, llegó a su tierra de Quito, y en tres tardes —días 6, 9 y 10 de noviembre— alcanzó los tres éxitos más grandes que jamás se vieron en aquel ruedo. Y junto al éxito artístico, el éxito económico, pues las tres tardes se llenó la plaza, cosa que no había ocurrido antes. La consecuencia de todo esto es que **ARMANDO CONDE**, con sus triunfos apoteósicos y la acertada dirección del gran promotor José Gómez Sevillano, ha renovado el entusiasmo en Quito, donde ahora la afición es extraordinaria; abriendo así nuevos horizontes para todos los toreros en El Ecuador

Representante general: ALEJANDRO GRAZIANI
Hermanos Miralles, 38 - MADRID - Teléfono 235 82 60

UN CARTEL DE TOROS ALEGRA LAS ESQUINAS DE MADRID

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA

Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. Teléfono 236 84 89

Administración: Puerta del Sol, 11. Teléfono 222 64 56

Año XVIII - Madrid, 21 de diciembre de 1961 - N.º 913

Depósito legal: M. 882 - 1958

Fiesta en El Pardo

UN cartel de toros alegra las esquinas de Madrid. Es un cartel de lujo, con nombres nuevos en la torearía. Un acontecimiento. La campaña de Navidad, inspirada por la excelentísima señora doña Carmen Polo, ha elegido El Pardo como escenario de este festival de tronío, que ha movido a la afición madrileña. La fiesta está anunciada para esta tarde, a las tres y media, pero el paseillo se ha adelantado para alcanzar la salida de este número, que tienes en la mano, lector. Vamos camino de El Pardo...

Vamos a El Pardo en el flamante Mercedes que acaba de estrenar «El Cordobés». La mañana es clara, transparente, soleada. El sol ha acudido a la llamada, y calienta el ambiente taurino que vive Madrid. El Pardo se ha vestido de fiesta. Todo el pueblo está en la calle. El paso de «El Cordobés» levanta oleadas de simpatía y admiración.

La Plaza portátil es un «dije». Una capa de arena dorada da luz y colorido al ruedo. Todo está a punto para que suene el clarín.

Nuestra corrida particular, en rigurosa exclusiva, empieza con la actuación de «El Cordobés». Solo, en el centro del anillo, Manolo Benítez para, templar y manda al toro del aire, entre el asombro de un grupo de obreros, que dan los últimos toques a la placita. El alcalde de Palma del Río jalea al famoso paisano. Los equipos de televisión, preparados, contemplan al torero, nuevo en esta Plaza.

Mientras llega el turno de los rejoneadores, le digo a «El Cordobés» que descanse y que hable.

—¿Vienes a torear en serio, Manolo?

—Entero, vamos; vengo dispuesto a dejarme las tripas colgadas si es preciso. Yo no me echo «p'atrás».

—¿Has pensado ya lo que vas a hacer ante la cátedra?

—Yo no pienso nunca lo que voy a hacer; yo me lio con lo que salga por los chiqueros.

—¿Qué te atreves a prometer a los aficionados que desean verte?

—Que van a salir contentos, porque todos estamos dispuestos a hacer lo que podamos.

—¿Es nueva esta Plaza para ti?

—No. La conozco.

—¿Dónde te vestiste por primera vez de luces?

—En Córdoba.

—¿Cuánto ganaste aquella tarde?

—Catorce mil duros. Era una novillada sin caballos. Al día siguiente compré la casita a mi «hermaniya», y me quedé otra vez «pelao».

—¿Tienes muchas admiradoras, Manolo?

—No me entero. No tengo tiempo.

—¿Y novia?

—¿Quién me va a querer a mí con esta cara de mochuelo!

Aparecen los caballistas. «El Cordobés» corre a recibirlos. Alvarito Domecq y Fermín Bohórquez abrazan al de Palma del Río.

—¿Me dejáis que monte un caballo?

—Venga —acepta Alvarito.

Los tres recorren el ruedo garbosamente. Hay prestancia y señorío en estos muchachos que mañana van a actuar ante cuatro mil espectadores. Echan pie a tierra, y pregunto:

—¿Estás preocupado, Alvarito?

—Madrid siempre preocupa, por la responsabilidad, ¿sabes?

—¿Qué escuela traes?

—El toreo a pie puesto en un caballo, que yo creo que es el auténtico rejoneo.

—¿Y caballos, cuántos traes?

—Tres: «Verónica», «Triunfo» y «Campino», hijos de «Espléndida».

—¿Has visto torear a Fermín?

—Sí. Tiene mucha clase, mucho valor, y, además, es muy buen aficionado.

—¿Sois distintos?

—Sí, porque...

Llega a nuestro lado Fermín Bohórquez. La frase que ha dejado en el aire el joven Domecq va a rematarla su compañero.

—Cada uno —explica Bohórquez— tiene su manera de hacer y, en nuestro estilo, lo mejor posible.

—¿Qué estilo ves en Alvarito?

—El estilo de su padre.

—¿Y tú, Alvaro, cómo definirías a Fermín a caballo?

—Claro, yo no puedo decir que trae el estilo de su padre, pero sí que trae un estilo puro de campo, señorial y muy bonito. El estilo clásico campero.

—¿Y «El Litri»? —pregunta extrañado alguien.

—«El Litri» —informa quien está enterado— llegará esta tarde de Huelva.

—¿Qué crees tú, «Cordobés», que habría hecho «El Litri» aquí esta mañana?

—Lo que yo, montar a caballo, que es lo que más nos gusta a los toreros.

La corrida ha terminado. Há habido suerte, para el periodista, claro.

S. C.

Más información en última página



A petición de EL RUEDO, Alvaro Domecq, Fermín Bohórquez y Manuel Benítez acuden al coso instalado en los terrenos de El Pardo, y en él actuarán hoy. (Foto Diego)

Siendo

GARVEY

es exquisito

HACE frío. A esta hora de la mañana, Madrid es un hormiguero de gente laboriosa. Los accesos a las estaciones del Metro parecen colmenas gigantes. Aún llevamos el perfume del último sueño en los ojos cuando nuestro coche deja los suburbios y comienza a rodar por la carretera. A quienes conocemos las inquietudes de los labradores, el aspecto de los campos, todavía anegados, nos llena de tristeza. Ha llovido demasiado. El cuarenta o el cincuenta por ciento de la semilla sembrada se habrá perdido. Abundan los charcos en el asfaltado de la carretera. De vez en vez, las ruedas de nuestro coche vacían de agua los baches. Las paredes terrosas de algunas casas lugareñas tienen aún abiertas las heridas de los zarpazos de la lluvia incansable y violenta. El campo tiene hambre de sol. El día es claro y hace frío. Vamos a buena velocidad. Queremos llegar a «Castillo de Higuera» con tiempo para visitar parte de la finca antes del mediodía. Conduce un mecánico toledano. A mi lado, don Benito Zarzalejos cuenta anécdotas taurinas y cinegéticas. Viajan con nosotros el apoderado de toreros don Juan Ramos y don Cristóbal Baos Perosanz, industrial madrileño ingenioso y afable.

Nos dirigimos a visitar «Castillo de Higuera». El propietario de esta finca rústica, don Pedro Pascual Gandarias y Urquijo, está ahora de viaje y por ello no nos acompaña en esta visita a su propiedad toledana.

La finca está enclavada en el término municipal de Mocejón (Toledo). La compró el señor Gandarias y Urquijo a los herederos del duque de Veragua en 1940. Se conservan, todavía en buen estado, restos de un castillo y hubo, en tiempos no lejanos, profusión de higuera; de aquí el nombre de la heredad.



Fiesta en «Castillo». En el patio, los coches de los invitados



No es la plaza mayor de un pueblecito análogo. Lo parece, y si el sol hubiera brillado con fuerza aún hubiese sido mayor la semejanza. Estamos en el caserío

El duque de Veragua tenía la parte principal de su ganadería en «Castillo de Higuera» y el resto en las fincas contiguas: «El molinillo» —donde ahora pastan las reses bravas de don Laurentino Carrascosa y el ganado lanar del señor Biosca—, «Valjuanete» —ahora cobijo de buen número de toros de la ganadería de Domingo Ortega y de la yeguada de don Manuel Valdés—, «La alhóndiga» —en donde actualmente cria sus reses bravas don Vicente Guzmán— y «Añin» —dehesa ocupada antes por la vacada del señor Sánchez Tardío y hoy por la de don Alejandro García—. Así, en el terreno ocupado años atrás por la ganadería del duque de Veragua, pastan en la actualidad cinco de reses bravas, una de reses lanaras y una yeguada.

Don Benito cuenta por lo menudo, con buen estilo de charlata llano y ameno, algunos suce-

sos relacionados con las reses de «Castillo de Higuera», y nos enteramos de lo sucedido con la cabeza del toro estoqueado por Pepe Luis Vázquez en el ruedo de las Ventas. Un gran toro, lidiado como sobrero por un artista excepcional. Cuando fue arrastrado el magnífico ejemplar, el ganadero pidió, para disecarla, la cabeza del astado, y Pepe Luis, por su parte, hizo lo mismo. La cabeza disecada del toro «Misionero» está actualmente en el cortijo «El canto», propiedad del torero de San Bernardo.

El coche ha recorrido cincuenta y cuatro kilómetros de la carretera de Madrid a Toledo. Deja la vía principal y rueda ahora por otra. Mocejón queda a un lado. Hemos entrado en «Castillo de Higuera» por una carretera particular bien cuidada, protegida del viento y del sol por espi-gados álamos y árboles frutales. Llegados al patio central baja-

mos del coche. El patio, cuidadosamente empedrado, adorna sus paredes con el verde opulento de la hiedra y las líneas graciosas y severas del hierro forjado de los ventanales. Un porche de líneas sencillas resguarda el acceso a la puerta principal. La piedra y el ladrillo juegan como base de la construcción y como elementos decorativos. En una altiplanicie se levanta la residencia principal de la finca, adosada a lo que fue torre del homenaje del castillo, convertida ahora en museo taurino. A quinientos metros de dicho grupo de edificaciones están las viviendas de los trabajadores, el garaje, los talleres mecánicos, la herrería, la carpintería y el economato. En invierno viven en «Castillo de Higuera» ciento cincuenta personas y en verano más de doscientas.

Desde la casa principal se ve, a cuatro kilómetros en línea rec-

ta amueblada con gusto y tiene cuanto se puede apetecer para vivir en ella cómodamente.

Se nos recibe en la planta baja, y aunque la mañana está ya a medio andar su camino, somos obsequiados con un refrigerio gentilmente ofrecido.

En la torre del homenaje vemos muchos carteles taurinos, cabezas de toros, fotografías y recuerdos personales de toreros y de ganaderos. Es curioso tal museo taurino en este lugar.

Rápidamente vemos el jardín, la piscina, la terraza y la capilla. El sol ha sido vencido por las nubes y el frío aumenta.

Quisiera yo ver la finca entera; pero cuando nos encaminamos a la placita de tiente, a kilómetro y medio del núcleo principal de edificaciones, comprendo lo imprudente de mi propósito. La humedad es todavía grande y nos hace penoso el paseo. No podemos alejarnos mu-

cho de la llanura. La placita está muy cerca del Tajo. El río bordea la finca, por la parte sur, a lo largo de ocho kilómetros. Los sotos, de álamo blanco y taray, han contenido días atrás el desbordamiento de las aguas del río. Quienes no comprendieron la gran utilidad de los sotos, pueden explicársela ahora. Y es precisamente en los sotos y en las lomas en donde pastan las reses bravas. Entre la alta llanura y el río, la vega y la loma. El la altiplanicie se cultivan cereales; en las lomas sólo hay espartales y en las vegas, cien metros más bajas en algún lugar, caben todos los cultivos de regadío. Las vegas de esta zona son, probablemente, las mejores de España.

Delante de nosotros corren, la cabeza levantada, desafiante a atentas a todo ruido, unas bandadas de perdices. Quedan en la tierra, como hechas de propio, to, huellas de las sonrosadas

La placita de tientas a la orilla del río Tajo, en una depresión

En el cerrado se apartó una corrida de toros. Vemos aquí cuatro bichos bien plantados

VISITA PRESURADA

CASTILLO

IGARES"

sobrero, estoqueado
Pepe Luis Vázquez.—
y humedad. — Una
re del homenaje con-
tida en museo tauri-
—Alto en el espartal.
en, muy bien, se está
«Castillo de Higare»!

Inmediaciones de las casas ocupadas por los obreros agrícolas. Un mozo de contextura atlética está desunciendo una pareja de bueyes. Charlamos con el boyero. El muchacho no ha ido a Toledo, según dice, hace diez o doce días.

—Estamos muy cerca —aclara—; pero como tenemos televisión aquí, no hace falta salir de la finca para entretenerse después del trabajo.

Llega, aterido, otro muchacho conduciendo un tractor. El día es muy crudo y ya es hora de comer.

Volvemos a la casa principal. El señor Zarzalejo y los suyos nos atienden. Unos chatos de vino de Jerez, la calefacción muy fuerte y la comida calentita. Nos reanimamos pronto y escuchamos la breve historia de la ganadería. Es don Benito quien dice:

—No podía imaginar nadie esta finca sin ganadería de reses bravas después de haber estado aquí la de Veragua. Por otra parte, los toros aprovechan los pastos de los sotos y de las lomas, y la crianza de las reses bravas no resta ni un metro de tierra al cultivo. Cuando compró la finca, don Pedro adquirió reses de casta vazqueña, eliminada después, y otras de casta Vistahermosa, seleccionadas muy cuidadosamente entre reses compradas a don José Escobar. Lidadas las corridas de prueba exigidas, la ganadería fue inscrita en el Grupo de Criadores de Toros de lidia con la antigüedad de 12 de octubre de 1946. La divisa es azul y roja y la señal, horquilla en la derecha y despuntada la izquierda. Pasada la temporada de 1949, don Pedro compró a su pariente don Antonio Urquijo de Federico, un semental —«Gamón», número 132, negro— y meses después cincuenta vacas de pura ascendencia murubeña. Sin duda, el toro más famoso de la ganadería ha sido «Misionero», número 80, estoqueado en Madrid por Pepe Luis Vázquez, el 17 de mayo de 1951; pero merecen ser recordados, igualmente, los toros «Rabón» y «Veleto» y los novillos «Charrán», «Ballador», «Estudiantes», «Jabato» y «Montañés», por no citar muchos más notabilísimos. Bien se puede poner como modelo de conjunto bravo el lote de novillos lidiados en el festival de Toledo el 19 del pasado mes de noviembre. Como la ganadería va aumentando en número de reses y en calidad, ha sido necesario enviar reses a la finca «Los Villares», de Colmenar Viejo, y a la de «La Dehesilla», de Hoyo de Manzanares. En la actualidad, pastan en «Castillo de Higare» sesenta y cinco machos y ciento cuarenta vacas.

Prolongamos la sobremesa. Algún día trae la noticia del descenso de las aguas del río; pero yo me encuentro bien al abrigo del viento frío y húmedo, no siento curiosidad alguna por ver nuevamente el Tajo a su paso por «Castillo de Higare» y prosigo mi charla con don Benito y los señores Baos, Perosanz y Ramos. Del tema de la ganadería brava pasamos al de la agricultura, tan del gusto del señor Zarzalejo.

La luz es cada vez más débil y hemos de pensar en nuestra vuelta a Madrid. El «jeep» está a nuestra disposición y ya se ven algunas luces en la imperial ciudad. Hemos de regresar. Ahora, cuando yo me encontraba muy bien, sin frío, en «Castillo de Higare».

BARICO



Un torero excepcional y un coro de los que se ven de tarde en tarde. Pepe Luis Vázquez —¡y qué a gusto está toreando el de San Bernardo!— en un ayudado por alto al toro más famoso de «Castillo»



...ta es...
El río...
te sur...
metros...
y ta...
trás el...
as del...
eron la...
s, pue...
es pre...
en las...
s rese...
ra y el...
la alti...
les; en...
es y...
artida y no tar...
s bajas...
dos los...
eros de...
nta, la...
en, co...
flante...
as ba...
en...
prop...
das p...

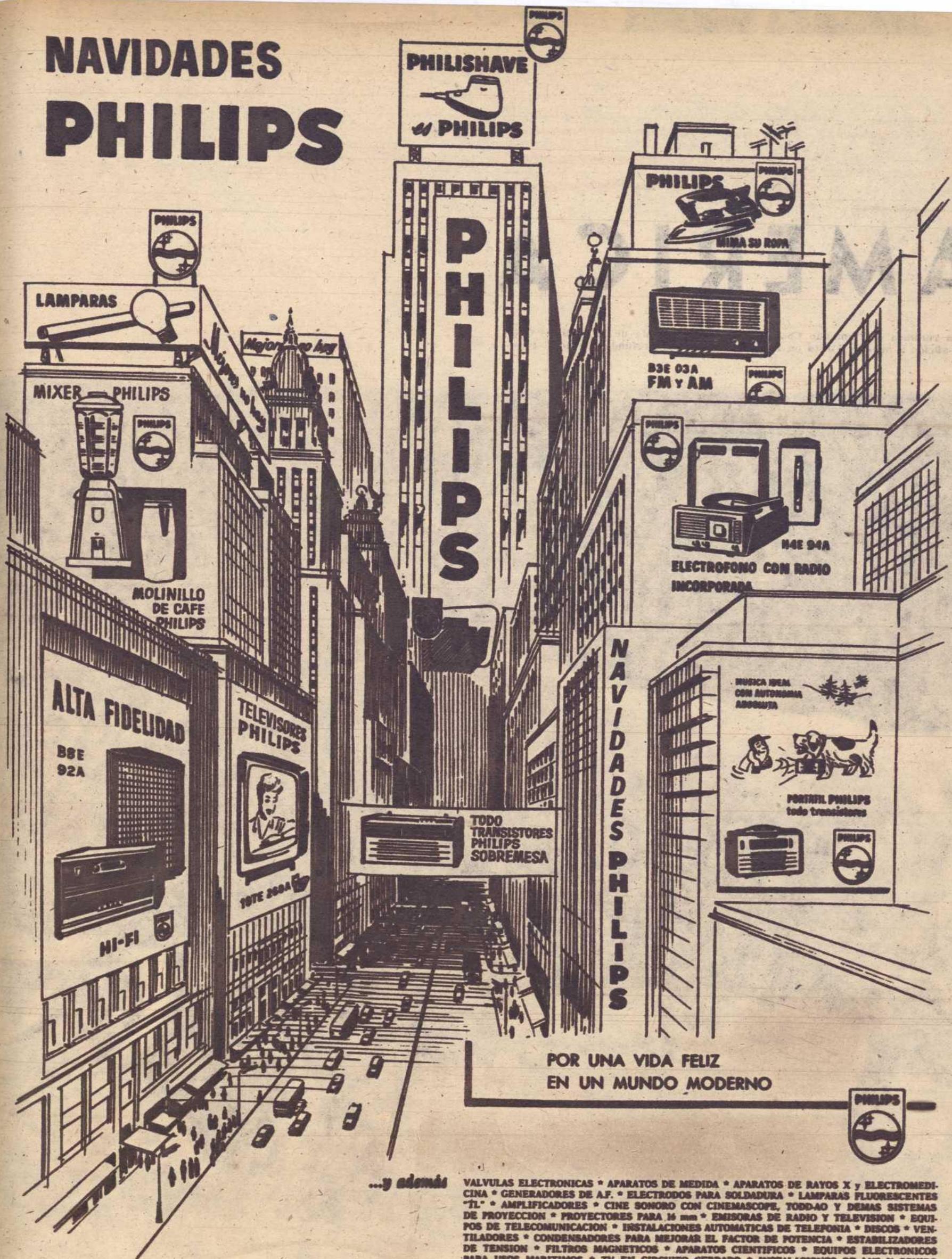


**CARMEN SEVILLA y
AUGUSTO ALGUERO en
NAVIDADES PHILIPS**

VEALOS EN **TVE** NOCHE DEL SABADO **23·XII·61**

ARTISTAS DE DISCOS «PHILIPS»

NAVIDADES PHILIPS



POR UNA VIDA FELIZ
EN UN MUNDO MODERNO



...y además

VALVULAS ELECTRONICAS * APARATOS DE MEDIDA * APARATOS DE RAYOS X y ELECTROMEDI-
CINA * GENERADORES DE A.F. * ELECTRODOS PARA SOLDADURA * LAMPARAS FLUORESCENTES
"TL" * AMPLIFICADORES * CINE SONORO CON CINEMASCOPE, TODD-AO Y DEMAS SISTEMAS
DE PROYECCION * PROYECTORES PARA 16 mm * EMISORAS DE RADIO Y TELEVISION * EQUI-
POS DE TELECOMUNICACION * INSTALACIONES AUTOMATICAS DE TELEFONIA * DISCOS * VEN-
TILADORES * CONDENSADORES PARA MEJORAR EL FACTOR DE POTENCIA * ESTABILIZADORES
DE TENSION * FILTROS MAGNETICOS * APARATOS CIENTIFICOS * EQUIPOS ELECTRONICOS
PARA USOS MARITIMOS * TV EN CIRCUITO CERRADO * INSTALACIONES DE LUZ Y SONIDO

AMERICA

Una verónica de Armando Conde en la última corrida de la feria de Quito.
La afición a nuestra Fiesta en Ecuador echa raíces profundas (Foto J. Pérez)



Dos horas y media (quince kilómetros) a hombros de los entusiastas

QUITO: LA FERIA DE JESUS DEL GRAN PODER

TERCERA CORRIDA

ARMANDO CONDE, DOS OREJAS Y RABO; «CHAMACO», DOS, Y MANOLO CADENA, UNA. LOS TRES MATADORES SALEN A HOMBROS

(De nuestro corresponsal)

HABIA mucha expectación por ver a «Chamaco». En la corrida anterior no pudo redondear la tarde. Hoy las cosas le han rodado bien. En su primero, en esas tres verónicas que instrumentó, la gente le aplaudió. Quite por chicuelinas de las buenas. Con la muleta vimos un «Chamaco» desconocido, con buen son, pases con la derecha que llevan toreando al toro, y luego, con la izquierda, naturales, para terminar con dos molinetes de rodillas. Una estocada y se le concede una oreja y vuelta al ruedo. En su segundo carga la suerte, mueve bien los brazos, pone esmero en sus verónicas. Faena fina y reposada. Por naturales y rechazos bien ejecutados, quietas las plantas, con ritmo, con suavidad y temple. Termina de un pinchazo y estocada, recorriendo el anillo con la oreja concedida.

Manolo Cadena venía a esta corrida con una responsabilidad enorme, y ha salido a la Plaza en un plan que antes no le habíamos visto ni conocido. Sale a torear con el público en contra, y con su labor frente al toro ha convencido y ha tenido el mérito de convertir los pitos en ovaciones. Creo que la faena realizada en la corrida anterior, un modelo de bien torear, será muy difícilmente igualada. Con entrega total, con decisión, logra faena variada, mérito de este torero que construye con imaginación y se sale de la rutina. Faena de torero que quiere toro, faena de torero que sabe torear. Una estocada, y la oreja.

¡Qué expectación y suspenso había desde el momento que hizo el paseillo Armando Conde! Había prendido el entusiasmo y la pasión en los tendidos, se quería ver si efectivamente volvía a repetir lo realizado en la corrida anterior. Estoy seguro de que las piedras de nuestra Plaza se estremecieron de alegría al ver la gallarda figura, el empaque señorial de este torero que con arte, con valor a toda prueba nos remite nuestra querida España. Los espectadores aplaudieron al ver esos ayudados por alto iniciales de su faena. Espatarrado, cimbreante el cuerpo, cargando la suerte con majeza. Una faena de torero puro, una faena llena de hermosura, de toreo clásico, realizada con arrogancia, con finura y el temple y valor de un muchacho con planta de torero. Naturales y con la derecha y el solo adorno de dos molinetes de rodillas, molinetes lentos, lentísimos, rítmicos y armoniosos. Despertar del toreo puro casi siempre nublado por lo falso y monótono de lo vulgar. Mató de una media, y le concedieron a petición del público las dos orejas y el rabo, y con ellos en la mano dio dos vueltas al ruedo, recogiendo prendas de vestir y flores. En el último de la tarde, al comenzar su faena, le tiró un derrote que le alcanzó y le destrozó completamente la taleguilla; ni se miró el chiquillo. Con la muleta le vimos unos pases con la derecha, y buscó rápidamente la igualada, pues a cada momento se ponía más difícil el toro de Pedregal. Pinchazo, estocada y descabello a la segunda necesitó para poner fin al acto. Ovación, palmas, los aficionados invaden el ruedo y con los tres matadores cargan a hombros. Una gran tarde de toros.

(Continúa en la página siguiente.)



(Viene de la página anterior)

CUARTA CORRIDA

«PEDRES», DOS OREJAS Y RABO; CONDE, DOS; ANTONIO DEL OLIVAR, UNA. «PEDRES» GANO EL TROFEO A LA MEJOR FAENA; ARMANDO CONDE, A LAS ACTUACIONES DESTACADAS

Con esta corrida termina la temporada. El lleno ha sido imponente, no quedó una sola entrada por vender, pues la afición está entrando y tomando raíces profundas en nuestra ciudad. Los catorce mil espectadores, pendientes de la actuación de todos los diestros que han tomado parte en la feria, los que se han justificado y conquistado a esta afición, quien más, quien menos, todos han respondido a la expectativa que despertaron. Dos toreros han triunfado y destacado: Pedro Martínez «Pedrés» y Armando Conde.

Bernardino Landete se mostró una vez más como un consumado caballista, ejecutó las suertes del rejoneo con lucimiento y al final de su actuación fue premiado con la oreja y vuelta.

«Pedrés», ya en su actuación anterior le vimos como un consumado maestro. Los tres lances que ejecutó tras de fijarlo tuvieron empaque, suavidad y mando. Toreó tanto con la derecha como con la izquierda. Su faena ha sido cumbre, y con las dos realizadas el día de su presentación hacen un conjunto imborrable. Estocada entrando a ley, que hizo prescindir del cachetero. Dos orejas y el rabo.

Antonio del Olivar deja gratos recuerdos a la afición. Este digno representante del país azteca, ayer, con la talegulla destrozada por un derrote, no se amilanó. Terminó con una media que resultó superior. Una oreja.

Antonio Borrero «Chamaco», que a través de sus actuaciones en la feria ha demostrado su enorme voluntad, que en la tercera corrida tuvo una actuación destacada, tarde en la que cortó dos orejas, hoy también ha dejado traslucir destellos de bien torear. Después de despachar de una estocada, ha salido a los medios a recibir las ovaciones.

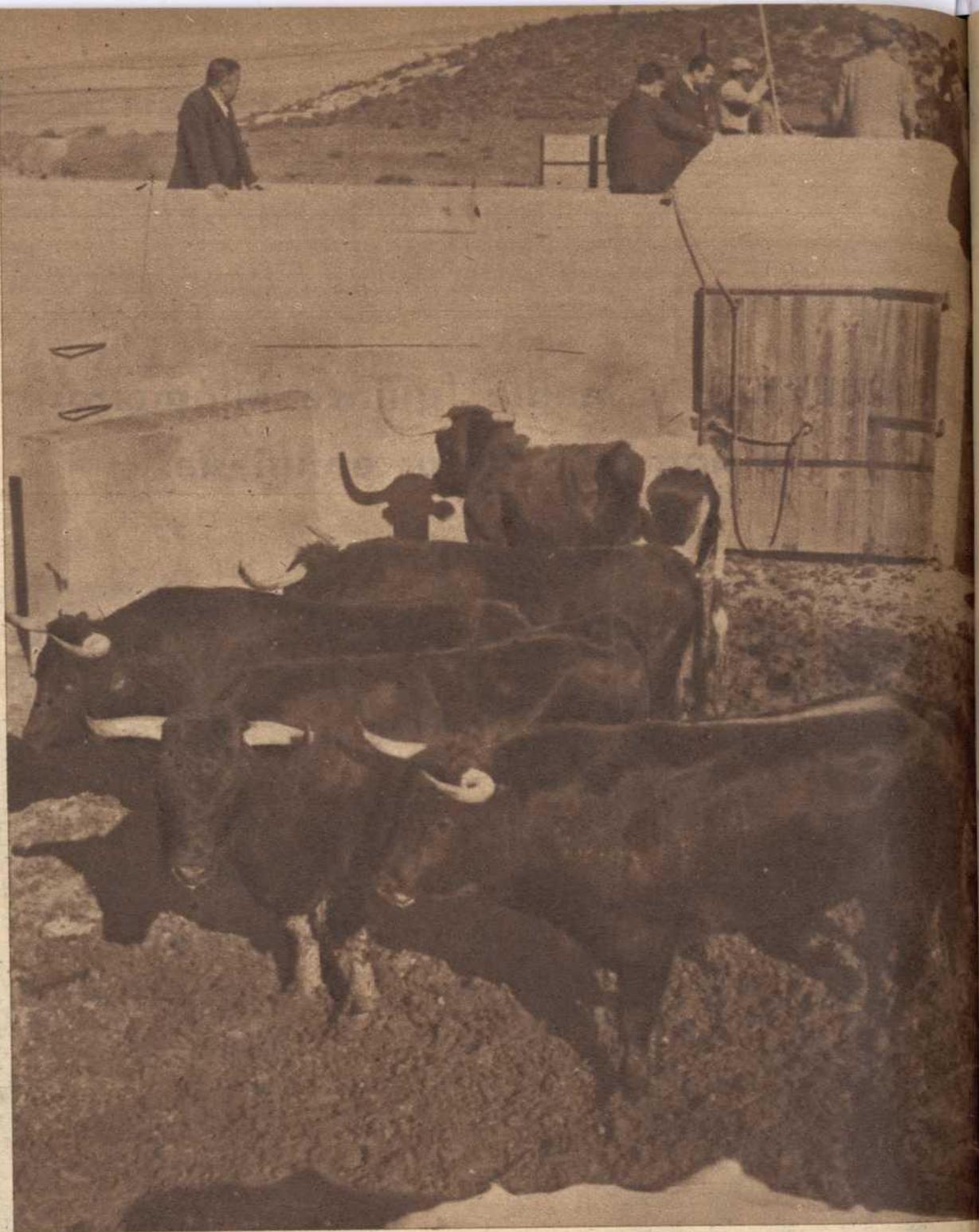
José María Clavel es el que menos suerte ha tenido en esta feria; a pesar de su enorme voluntad, de sus deseos de agradar, sus enemigos en ningún momento lo permitieron. Cortó una oreja. Se enfrentó con un manso y hoy nuevamente el sorteo le depaó un hueso. Estuvo muy torero y dio la lidia apropiada a las condiciones del toro. Mata pronto y bien, y a petición del público da la vuelta al ruedo.

Manolo Cadena, que después de la gran faena realizada en la primera corrida hoy con un toro difícil no ha estado feliz, nuevamente se ha desconfiado y no ha podido con él, algo medrosillo, desconfiado.

Armando Conde también en esta corrida pechó con otro manso y peligroso. El muchacho supo jugarse el pellejo y sacar toro de donde no había. Como era manso, se entablero, y allá fue Conde, con valor, aguantando. Es cuando más torero se le ha visto, pues sabido es que el mal toro descubre a un torero. Ni un momento se descompuso; al contrario, iba hacia el toro y muletazo a muletazo fue dominando a la res, aguantó las tarascadas con valor estoico, y el justo premio a su denodada actuación fue el corte de las dos orejas. Conde no ha tenido en la feria un toro noble, que se deje torear a gusto, y, sin embargo, en todas las tardes ha cortado orejas y ha salido a hombros, como sucedió esta tarde, en que un público de más o menos 800 personas cargaron con él, y desde la Plaza hasta la casa en que nació, distante quince kilómetros, lo llevaron en volandas. La corrida terminó a las cinco y media, y eran las ocho de la noche cuando llegaban al lugar de su destino. Igual cosa sucedió con «Pedrés» hasta su alojamiento del hotel Quito.

En horas de la noche, y en el local de la Peña El 7, se procedió a hacer la entrega de los trofeos a los triunfadores de la feria: a Pedro Martínez «Pedrés» le fue entregado el 7 de oros por la mejor faena realizada, y para Armando Conde un artístico trofeo por sus actuaciones, tan destacadas, y que le han servido para quedar como ídolo de la afición quiteña.

ALFREDO PAREDES R.



Los toros han dejado ya los verdes prados. En el corral esperan el momento de pasar a los cajones.— Un buen mozo. Al salir de «Matuleros» pesaba 520 kilos. Se llama «Tijerillo», es negro zaino y se lidiará en la feria de Manizales (Fotos Carretero)

«¡TORO, VA!»

Quince reses de la vacada de Don Juan Pedro Domecq, rumbo a Colombia.—A bordo del vapor "Buchstein", de bandera alemana, ya viajan por el Pacífico.—Pierden muchos kilos que luego recuperan

A UN tiene agua el campo andaluz. Fueron muchas las precipitaciones que hubo el pasado mes, uno de los más lluviosos que se recuerdan en el Sur hace años, pero el campo se va secando rápidamente, gracias a una primavera otoñal que venimos disfrutando estos días.

En Matuleros picaba y cegaba el sol bendito de Andalucía. Matuleros, dehesa enclavada a unos trece kilómetros de Jerez de la Frontera, es propiedad de los señores Domecq Díez y Hermanos. Los toros de la divisa decana, esa que luce los colores encarnado y blanco y que se lidia a nombre de don Juan Pedro Domecq y Díez, suelen pasar en Matuleros los últimos días de su vida. De allí a los cajones.

Fuimos a Matuleros en unión de don Juan Pedro Domecq y de don Rafael García, representante de las empresas de Manizales y Bogotá. En la finca estaban ya don Rafael Romero de la Quintana y don Francisco Rivera Centeno, entre otros destacados aficionados jerezanos.

Don Rafael García nos dijo que los toros embarcarían en Bilbao a bordo del vapor «Buchstein», de bandera alemana que zarparía del puerto bilbaíno el día 16, rumbo a Buenaventura. Viaje por el Pacífico. Luego, de Buenaventura a Cali, la corrida que va para Manizales haría el viaje por carretera en camiones forrados de zinc. Y de Cali a Manizales, los toros irán en avión. En total, unos diecisiete días de viaje, poco más o menos, todo ello con un escrúpulo especial.

COMIENZA EL ENCIERRO

Casi a mediodía, el mayoral Alfonso Rebollo y cuatro garrochistas más llevaron la parada de bueyes hasta donde es-

taban los quince toros. Siete de la corrida de Manizales, uno para la corrida-concurso de ganaderías de la misma feria y los siete restantes para Bogotá. Apartaron los de Manizales, y a galope tendido, en típica estampa, los llevaron hasta los corrales del embarcadero. El campo se llenó por entero con el dolondón de los cerreros de los mansos y el piafar de los caballos sobre la tierra aún mojada.

Empezaron las faenas entre un silencio profundo de los asistentes. Sólo se escuchaba la voz del conocedor Alfonso Rebollo, que decía: «Toro va», «Puerta», «Preparen la báscula». El primer toro que pasó a los cajones fue el número 80, de nombre «Jilguerito», negro zaino. No hizo el menor extraño. Luego le siguieron «Malvaloco», número 45, castaño. «Langostino», número 95, negro listón. «Marcador», número 55, negro zaino. «Bullanguero», número 86, negro zaino. Un gran toro. Con presencia, con pitones. Pesó 510 kilos. En sexto lugar se encajonó «Lirio», número 11, negro listón, y por último, «Tijerillo», número 8, negro zaino. El toro más hermoso del lote. Dio un peso de 520 kilos.

La corrida toda está muy gorda, fina de lámina y bien puesta de pitones.

EL TORO DEL CONCURSO

Entre corrida y corrida se embarcó el toro que se lidiará en Manizales en la corrida-concurso de ganaderías. El toro es un dije. Se llama «Lamparito», es negro listón y luce en sus lomos el número 92. ¡Quién sabe si ganará el concurso! Tiene nota excelente y puede y debe dar extraordinario juego.

A la una y media de la tarde comenzó el embarque de la corrida de Bogotá. El

lote, en conjunto, quizá esté más gordo que el que va a Manizales, que ya es decir. A los cajones, los toros fueron pasando por este orden: «Belicoso», que, haciendo honor a su nombre, dio bastante guerra. Es negro listón y luce el número 66. «Ordenanza», número 6, castaño oscuro. «Jirivilla», número 79, negro bragado. «Borracho». ¡De Jerez tenía que ser! De la tierra del mejor vino, lógico es que salga un toro borracho. «Borracho» es negro bragado y tiene el número 10. Le siguió «Libertino», número 44, negro zaino. Un toro de una vez. Pesó 511 kilos, que ya es pesar. Luego entró en la jaula «Peleón», número 24, negro zaino, y por último, finiquitando así las faenas, quedó aprisionado en el cajón que le llevará hasta Bogotá el toro «Presidente», número 97, negro zaino. Otro toro de gran presencia.

La corrida de Bogotá dará mucho que hablar en tierras colombianas. Y la de Manizales, también. Don Juan Pedro Domecq se ha esmerado en la selección y presentación de estas dos corridas. Esta de Manizales hace la quinta corrida consecutiva que el ganadero jerezano envía a la famosa feria colombiana. ¡Por algo será!

«PIERDEN MUCHO LOS TOROS, PERO SE RECUPERAN»

Mientras se ponían en marcha los camiones para hacer la singlatura Jerez-Bilbao, hablamos unos momentos con José Reyes Utrera, un mozo de veintiséis años, natural de Vejer, en el que don Juan Pedro Domecq ha delegado el cuidado de los toros.

Este hombre, alto, fino, muy moreno, curtido por el sol andaluz, ya estuvo a principios del año que finaliza en Mani-

zales, y en esta ocasión también irá a Bogotá.

Lleva seis años a las órdenes de don Juan Pedro Domecq. Dice que conoce los toros desde que nacieron, pero no quiere aventurar pronóstico. Sin embargo, cree que «Malvaloco» será un toro de bandera, como pueden serlo otros de los que van.

—¿Pierden mucho los toros en el viaje? —Más de cuarenta kilos. Pero luego, como van con tiempo, se recuperan.

—¿Qué tal es la afición de Manizales, que es la que tú conoces?

—Una afición estupenda. Sabe mucho. Quizá más de toros. Se fija mucho en la lidia que da cada res. Yo creo que en esto aventaja algo a la afición española.

—¿Gusta el ganado de aquí?

—¡Figúrese! Los toros, desde que llegan, están expuestos durante dos horas diarias a la contemplación de los aficionados, y hay algunos, bastantes, que van todos los días a verlos. A mí el año pasado me preguntaron mucho por «Destinado».

—¿Qué tercio es el que más agrada a los colombianos?

—El tercio final. La muleta.

—¿Qué tal se pasa por ahí?

—Bien. Lo peor es el viaje del barco, porque se acuerda uno mucho de esto. Lo mejor, el regreso en avión con la impaciencia de llegar a casa. Otro mal rato es cuando me pongo a comer y me dan un pan totalmente dulce, acostumbrado a este pan casero de aquí, que sabe a gloria.

—Entonces, ¿deseando volver?

—Antes, deseando dar la vuelta al ruedo, sombrero en mano, en las Plazas de Manizales y Bogotá. ¡Con un poquito de suerte!...

—¡Que Dios la reparta, Reyes!

MANOLO LIANO

COLOMBIA: Los toros, grandes, de Rocha, devuelven esplendor a la Fiesta. Triunfa «Vázquez II»

BOGOTÁ (De nuestro corresponsal)

ABUNDO el tono de seriedad en la novillada inaugural de la temporada decembrina. Novillos-toros de los sucesores de doña Clara Sierra, viuda de Reyes, fallecida días pasados. Bien presentados, pero desiguales en bravura y condiciones de lidia. Arrojaron un promedio de 402 kilos. Destacaron los corridos en segundo y tercer lugares, éste último con un gran primer tercio, pero desentonando al final. Cumplieron en varas, a excepción del sexto, que se escupió en la suerte, y el primero, que saltó al callejón.

VALIENTE ESTUVO LUCENA

En plan de agradar debutó Luis Lucena, natural de Ecija. Al manso corrido en primer lugar le abrió la valentía de los tres faroles rodillas en tierra, sobre ambos pitones. El toro, abanto y buscando con porfía la querencia de la mansedumbre, hizo deslucir la faena. Pareó el de Ecija, superándose en el segundo par. No tuvo suerte con la flámula, pero despenó de una entera sin puntilla. Vuelta al ruedo.

Movidillo estuvo en el cuarto, pero compartió ovaciones con «El Puno», al superarle en excelente par. Atropellado se vio en el tercio final y el público no vio con buenos ojos su desplante de acostarse ante la res, después de haberse puesto de hinojos.

DETALLES TOREROS A MANOS DE «EL PUNO»

Los mejores estuvieron a cargo de Juan González, llegado de España. A su primero le lanceó con arte y muy parado le muleteó inicialmente, doblándose luego muy toreramente sobre la pierna. Consumó con temple los de la diestra y uno circular, encadenado al forzado. Otra tanda sobre la derecha, las manoletinas y adornos. De una estocada, arrancando, mató a su enemigo, mereciendo la oreja, con la que dio vuelta al ruedo.

Otra ovación escuchó cuando despachó al quinto de la tarde con una estocada en el hoyo de las agujas. De mal estilo el bicho, no permitió el lucimiento.

BRONCA A AGUILAR

No sacó la faceta del valor, a tono con la tradición de los méjicanos, el azteca Enrique Aguilar. Lanceó extrañamente al tercero, que fue bravo de verdad con los caballos y no sacó recursos cuando el bicho se vino a menos en el tercio postrero. Se dispuso a matar, agarrando media y despenando con el verdugillo. En el

que cerró plaza se limitó a un vulgar trasteo, mostrándose sin acierto a la hora de la verdad y mereciendo una bronca.

TRIUNFA «VAZQUEZ II»

Suerte ha tenido la afición bogotana con esta segunda corrida, a la que bien puede llamarse *corrida* aún tratándose de una novillada.

UNA CORRIDA BRAVA

El prestigio de «Achury Viejo», torada brava del señor Rocha Gómez, procedencia del conde de la Corte, ha tomado relieve con el encierro enviado. Toros con poder y presencia y las defensas naturales intactas merecieron de salida el aplauso de la multitud.

LA GLORIA DE UN MATADOR DE TOROS

Cuando el público salió de la Plaza daba medias verónicas a las esquinas y en los cafés campeaba el bullicio emocionado de la afición. Un torero, nacido en las agrestes llanuras del Tolima, confirmaba en su capital el curso bien logrado en la Universidad taurina de Sevilla.

Al primero le lanceó con arte y guapeza, no obstante el incansante cabeceo inicial. Ovación grande. El toro empujó fuerte y la nueva revelación colombiana como gran piquero, Félix López, le marcó los puyazos con sangría hasta la pezuña. En quites, «Vázquez II» tuvo el marco de las ovaciones. Su faena muleteril, precisa y entonada. Corto el toro en la acometida, supo de la gran disposición del torero. Se dobló suavemente con el bicho y trazó luego los de la diestra con temple, sin emiéndas, abrochando con el forzado. Volvió de nuevo y trazó los redondos. El toro se apagaba, pero la muleta del diestro sostenía el ritmo. El bicho, de imponentes astas y presencia, se tornaba de «paja» y hubo el efecto de un trasteo a la medida. «Vázquez II» se dispuso a matar y en el cite, perfectamente de frente, conjugó el paso atrás, para luego, en la reunión, entrar con agallas y sepultar la espada hasta los gavilanes. La ovación es grande y el matador da dos vueltas al ruedo.

SE SUPERA

La consagración vino en el bravo cuarto de la tarde. Rebasa los terrenos del tercio en una conjunción de lances plenos de plasticidad. Surgen dos medias verónicas sobre ambos pitones, perfectamente enroscado en la tabla del cuello de la res. La ovación fue de órdago y por primera vez en la Plaza de Santamaría los pafue-

los blancos se asoman a los tendidos en el primer tercio. El aletazo de la inspiración beymontina sacude los cimientos del coliseo bogotano. La oreja la lleva ganada por petición del público. Han tocado para la muerte. Con la espada (no la de simulacro) arma su muleta. Cuatro ayudados acompañando el viaje y el broche del verdadero forzado de pecho. Luego los de la diestra con templeza, perfectamente ligados, en dos tandas, y los pases naturales, abierto, a mayor tono. El toro se apaga un poquito, echa la cara arriba, y Vázquez, inteligentemente, le lleva a media altura en los redondos. El diestro está en lo suyo y continúa con giraldivas. De frente, con el paso atrás, a lo «Cúchares», le da el pecho, pero a un extraño de la res, pincha. Repite, y el toro sale muerto de los vuelos de la muleta, después de la gran estocada. Las dos orejas le son concedidas.

TRES PARES DE BANDERILLAS

Emilio Garzón estuvo indeciso en sus dos toros. Voluntad y duda ha primado en su labor. Le tomó asco a su primero y le toró con el pico de la muleta. No tuvo suerte al matar. Al quinto le toró decididamente en el primer tercio, destacando sus tres grandes pares de banderillas. Muleteó desconfiadamente ante el incansante cabeceo de la res y sufrió un achuchón que hizo pensar en la cornada. Valiente, permaneció en el ruedo hasta ver rodar a su enemigo.

MALA TARDE DE «EL PUNO»

Toró al tercero y al sexto. Dudó en los lances iniciales de su primero y desaprovechó las excelentes condiciones de su enemigo. Con la muleta, el torero, se arrugó y al socaire de los dudosos pases el toro le acortaba la embestida. Este necesitaba otro aire y no logró encontrarlo. Sin acierto a la hora de matar, pasó su labor sin pena ni gloria.

El que cerró plaza no fue fácil. «El Puno» lanceó con valentía, oyendo aplausos. Tuvo una primera parte de trasteo con denodada voluntad. El toro al final se defendió y el torero también. Esperemos

LAS CUADRILLAS

Gran labor de los piqueros Félix López, bueno en verdad, Hellodoro González y «El Diabli». Bien colocado, Manolo Páramo, como Hernando Castillo y Pepe García.

PEPE ALCAZAR

Los españoles empiezan en Méjico, con el debut de Joaquín Bernadó

Oreja a Bolaños

En Guadalajara y con superior entrada se lidiaron novillos de Peñuelas, regulares.

Martín Bolaños no hizo más que cumplir en el primero y en el tercero y cortó la oreja del quinto.

Mauro Liceaga apenas cumplió en el segundo y en el cuarto. Valiente en el sexto.

Éxito de Chuchó Córdoba

En La Barca se lidió con entrada superior ganado de Garabato, terciados, que dieron un juego regular.

Jesús Córdoba estuvo breve en el primero y bien en el cuarto, al que cortó la oreja.

Jorge Aguilar «el Ranchero» fue aplaudido en el segundo y cumplió en el quinto.

Joselito Méndez se mostró valiente en sus dos enemigos, siendo aplaudido.

Orejas al «Calesero» y Huerta

En León, y con magnífica entrada, fueron lidiados toros de Santacilla, que fueron buenos en general.

El rejoneador Gastón Santos fue aplaudido.

Alfonso Ramírez «Calesero» cumplió en el primero de lidia ordinaria. A su segundo enemigo lo recibió con una artística faena, matándolo de una estocada. Ovación, orejas y vuelta.

José Zúñiga «Josefillo de Colombia», con el lote menos propicio, estuvo muy valiente en el segundo, siendo ovacionado. Con el quinto hizo una dramática faena entre ovaciones, pero estuvo desahogado con el estoque, pinchando varias veces antes de dejar la estocada definitiva.

Joselito Huerta salió del paso en el tercero. Con el sexto, el mejor de la corrida, hizo un trasteo valentón, matándolo de una buena estocada de efectos rápidos, por lo que se le concedieron los apéndices.

Preludio de temporada grande

En la Plaza México, y con regular entrada, se verificó la última novillada de la temporada. Se lidiaron novillos de Pepe Ortiz, de buena estampa, pero algunos con dificultades.

Eduardo Moreno «Morenito» tuvo una tarde desastrosa. Demostró mucha torpeza y demasiado miedo. Al primero lo muleteó con desconfianza y precauciones, matando de estocada trasera y desprendida. Silencio. Se enfrentó al segundo por el percance sufrido por Oscar Realme. Estuvo mal, echándose el novillo encima. Escuchó pitos de la concurrencia. Mató de media estocada tendida. Palmas al de Pepe Ortiz. Peor estuvo en el cuarto, terminando de pinchazo y media estocada. Silencio.

Oscar Realme veroniquéo regularmente al segundo. Buen quite por chicuelinas, siendo cogido, para después pasar a la enfermería, donde se informó que Realme tiene una herida en el muslo izquierdo,

con orificio de entrada de seis centímetros, que interesó todos los planos de la piel, tejido celular y músculos; una hacia arriba y otra hacia dentro de diez centímetros. Tardará en sanar quince días.

Guillermo Sandoval se hizo ovacionar con el tercero y al clavar banderillas, aunque éstas quedaron mal colocadas. Trasteo regular, con más voluntad que suerte, logrando algunos rechazos buenos. Superior estocada. Leve petición de oreja y vuelta al ruedo. Aplausos al novillo en el arrastre. Con el quinto muleteó a la defensiva y a distancia, para media estocada tendiciosa. Al sexto lo toreó bien a la verónica. Aplausos. Mala suerte con las banderillas. Trasteó voluntarioso, terminando de estocada atravesada.

Lleno en Mérida

En Mérida, con lleno completo, se lidiaron toros de Santín, cuatro bravos y dos mansurrones, y uno de regalo de Sinkehuel.

Rafael Rodríguez, aplaudido en el primero y cortó oreja en el cuarto.

Alfredo Leal, vuelta al ruedo en el segundo y cumplió en el quinto.

José Zúñiga «Josefillo de Colombia», buena faena al tercero, para estocada. Cortó una oreja. Con el sexto, difícil, estuvo hábil y acertado, siendo ovacionado. Con el de regalo, de Sinkehuel, toreó de cerca con capote y muleta, dando pases de todas clases, para terminar de estocada. Se le concedieron los apéndices y salió a hombros hasta el hotel.

Se presentó Bernadó

En Monterrey, y con lleno, fueron lidiados toros de La Punta, bravos.

Félix Briones, valiente faena al primero, cortando oreja, y dio vuelta al ruedo al terminar con el cuarto.

Joselito Huerta, faena dominadora en el segundo entre ovaciones, para estocada. Ovación, orejas y rabo. En el quinto dio vuelta al ruedo.

Joaquín Bernadó, español, que hizo su debut en plazas mejicanas, se adornó con capote y muleta, estando mal con la espada en sus dos enemigos.

Sin nada destacado

En Puebla, con regular entrada se lidiaron toros de Santa Rosa de Lima, que cumplieron.

Alfonso Ramírez «Calesero» solamente se hizo ovacionar con el capote en sus dos enemigos. Breve con el estoque.

Antonio Velázquez se hizo aplaudir por sus detalles de valor en ambos toros.

Antonio Campos «el Imposible», ovacionado en el tercero y breve en el último.

Otro festejo anodino

En San Luis de Potosí, con buena entrada, se lidiaron novillos de Corlome, que cumplieron, siendo muy bravo el segundo.

Eduardo Moreno «Morenito» fue aplaudido en el primero y cumplió en el cuarto.

Martín Bolaños, bien en el segundo, cortando una oreja, que fue protestada

por parte del público. Salió del paso en el quinto.

Mauro Liceaga se limitó a cumplir en sus dos enemigos.

La segunda novillada de la temporada en Colombia

La segunda corrida de la temporada se celebró con buena entrada. Los toros de la ganadería de Rocha resultaron excesivamente grandes y difíciles, a excepción del último.

El colombiano «Vázquez II» obtuvo un éxito y se mostró como torero completo en ambos toros. En el segundo, a pesar de que no tuvo suerte con la espada, el público pidió la oreja.

El español Luis Lucena se mostró voluntarioso y fue aplaudido en su segundo.

Su compatriota Emilio Garzón luchó con las dificultades de sus toros, pero fue aplaudido al banderillar.

El rejoneador español José Escribano cumplió en su toro.

Las temporadas en «El Toreo» y en la México

Según nuestras noticias, en la fecha de próxima inauguración de la temporada en «El Toreo», el día 24, se lidiarán toros de La Laguna para Antonio Velázquez, Rafael Rodríguez y el aragonés Fermín Murillo. También corren rumores de que la segunda corrida, el día 25, se celebrará, con toros de Peñuelas para «Calesero», Luis Segura y Rodolfo Palfox, este último sin seguridad, pero muy probable.

El 31 se dice que se presentará Paco Camino. También habrá corrida el día 1 de febrero, y el 6 y 7 del mismo mes se lidiará la sexta.

Por tanto, si eran ocho las corridas que en la Plaza «El Toreo», según el documento de arriendo de la Plaza al doctor Gaona, habrían de celebrarse, en el mismo mes de enero puede quedar cumplido este requisito, y estará ya en condiciones de comenzar en el mes de febrero la temporada en la Plaza México.

PLAZA DE TOROS DE ANDUJAR

Domingo 24 de diciembre de 1961. A las cuatro en punto de la tarde

Miguel Cárdenas, que tiene una deuda de agradecimiento con España entera, toreará el próximo día 24 para recolectar fondos con destino a la compra de juguetes para los niños huérfanos y desvalidos del ASILO DE SAN RAFAEL y CASA CUNA, ambos de Andújar.

Es un humanitario fin que llevará alegría y su correspondiente juguete al rictus triste de los niños que no tienen la fortuna de tener padres.

Este es un proyecto auspiciado por el colombiano y cuatro hijos de ANDUJAR:

D. MIGUEL CARDENAS SANCHEZ, D. DANIEL FLOREZ ALBARRAN, D. FRANCISCO DE LA TORRE ESTEPA y D. BENJAMIN SORANDO.



Hace unos días, Bernadó partía desde Barajas rumbo a Méjico (Foto Cano)

Se perfilan las corridas de San Isidro

LA TEMPORADA ALBOREA

MADRID, «NUMERO UNO»

NI siquiera en la paz de los días prenavideños se calma el efervescente cotarro taurino, que se ha vuelto hacia Méjico para ver cómo dejaba a los toreros españoles Joaquín Bernadó, primer actuante en Monterrey después del pacto. Joaquín nos dejó bien, salvo con la espada. Es decir, poco más o menos, como por aquí.

Mientras tanto, se perfilan las corridas de San Isidro. A mí me parece bien —y hasta larga— la feria. Pero a los extranjeros les gusta comparar las plazas y su categoría por el número de festejos seguidos en su feria, y así hay muchos que creen que la plaza número uno es la de Málaga. Habrá que aclarar a nuestros amigos turistas y aficionados extranjeros que esto de la categoría no se adquiere dando «una más que el que más», sino por sapiencia y resonancia en el universo taurino. Por eso, en Madrid, no admitimos que haya quien se nos ponga por delante.

Dominarán por San Isidro los toros andaluces. Hierros de Pablo Romero, Urquijo, Bohórquez, Benítez Cubero, Núñez, en el cartel. El centro-este representado por Samuel Flores y María Teresa Oliveira. Antonio y Alipio Pérez Tabernero y Atanasio representan a Salamanca. Y ya dijimos que también vendrían toros de Arellano-Gamero Cívico para una de las corridas de Antonio Ordóñez.

Este —con fractura confirmada de peroné— vendrá tres tardes, seguras, a la feria. Con él, los toreros hasta ahora contratados son «El Viti», Paco Camino y Julio Aparicio. Buen principio tienen las cosas. Ahora habrá una pausa en las gestiones, producida por una parte por las fiestas navideñas y, por otra, porque la empresa habrá de orientarse con «Litri» —gestión que se ha acabado— y con algún diestro de allende el mar que merezca venir a la feria. Yo, particularmente, creo que la vuelta del «Litri» depende en gran parte del día de hoy y de su actuación en el festival de El Pardo.

RUMORES SOBRE LAS FALLAS

La primera feria del año —salvo la corrida de la Magdalena castellanense— se afirma que constará únicamente de dos corridas de toros y dos novilladas.

Las corridas de toros —siempre seguimos hablando de rumores— pertenecerán a los hierros de Cobaleta y de los hermanos Peralta.

De los toreros se cuenta con los hermanos Peralta, los matadores Jaime Ostos y Diego Puerta para dos corridas cada uno, y Curro Girón y Dámaso Gómez para los otros dos puestos.

Las dos novilladas se las repartirán «El Cordobés», en dos tardes; y los otros novilleros pueden ser regionales... o no serlo.

SEVILLA SE AUTOAUXILIA

El festival de las inundaciones sevillanas está constituido por un cartel ciento por ciento sevillano, como desde el primer momento dijimos. La ausencia de Antonio Ordóñez ha quedado cubierta y el cartel definitivo ha quedado en la siguiente forma:

Novillos de Salvador Guardiola, Celestino Cuadri, Concha y Sierra, Villamarta, Benítez Cubero, Antonio Ordóñez, Carlos Núñez, Guardiola Soto y Antonio Pérez, pues ya es sabido que sus reses pastan en Salamanca, pero don Antonio está integrado en el grupo ganadero andaluz y se considera sevillano para la generosidad y el altruismo.

Los toreros, todos sevillanos, serán —además de Angel Peralta— los diestros Manolo González, «Litri», Manolo Vázquez, Jaime Ostos, Diego Puerta, Curro Romero, «Mondeño» y Paco Camino.

Y no dudamos de que Sevilla —que ahora anda revuelta cordialmente con la «Operación Clavel»— acudirá en masa a la llamada taurina en beneficio de los humildes.

ACTIVIDADES NUEVAS

Lo de la crisis de las corridas de toros se maneja mucho, pero esto debe ser sólo literatura, ya que los hechos dicen lo contrario.

Se anuncia para muy pronto la iniciación de una plaza de toros en Torrelaguna. Las obras comenzarán en enero y ya se habla hasta del cartel inaugural —para la feria de septiembre— con Diego Puerta, «El Viti» y «Orteguita» de matadores. Mucho madrugar es el de este anuncio. Ya se lo diremos en septiembre.

Otra nota que no queremos silenciar y que —al contrario— debe ser estimulada es la de los abonos a las ferias de provincias —¿y por qué no en Madrid?— para que los aficionados de posibilidades limitadas vayan adquiriendo sus abonos poco a poco en pequeños ahorros sucesivos. Ahora es Segovia la que inicia un sistema de cartillas con cierto número de sellos, que se van adquiriendo a comodidad, cuando cada uno dispone de las pesetas; y cuando se llena la libreta se canjea por el abono. Nos parece un modo de que los aficionados de verdad vayan a una fiesta preferida sin necesidad de sacar de una vez el dinero de doce corridas, que es una fortuna.



Don Manuel Lozano Sevilla durante la conferencia pronunciada en la peña «Pedrés» de Albacete. En la foto inferior, el gobernador militar y el presidente de la entidad taurina

Consultorio Taurino

El nuevo modelo de puya.—La conferencia taurina del padre Laburu.—En el siglo pasado hubo un torero inglés

Es obligación de todas las empresas contar con un sobrero para las corridas de seis toros.—La competencia entre Luis Miguel Dominguín y Antonio Ordóñez

A. T. R. Santa Cruz de Tenerife.—Un nuevo modelo de puya se halla en estudio, después de haber sido aprobada en Madrid, para sustituir la que actualmente se usa (y se abusa) en nuestra fiesta brava.

No es la primera vez que se pretende hacer esta modificación con objeto de ajustar la suerte más clásica, más eficaz y aun más artística, al desarrollo completo de la lidia.

Se trata de evitar con este nuevo modelo que los picadores (algunos de ellos) se ensañen con el noble bruto en su encuentro con el caballo. Con la nueva estructura de la puya, aunque el picador recargue sobre el palo, sólo se introducirá éste lo estrictamente reglamentario, evitando el derrumbamiento de los toros en el primer tercio, para que puedan conservar al final de la lidia un mínimo de fuerza y las faenas de muleta tengan un tanto de emoción. En nuestras corridas del Pilar pudimos comprobar todo esto bien palpablemente.

¿Se refiere usted a este comentario de nuestro admirado compañero de "El Noticiero", de Zaragoza? Estamos en todo de acuerdo con el colega zaragozano.

¿Qué si será implantada la nueva puya en la temporada de 1962? En la Dirección General de Seguridad se han celebrado varias reuniones para la actualización de varios artículos del actual Reglamento taurino. ¿Se hablará también de esto? Creemos que sí. Pero nosotros no somos los llamados —es otra nuestra misión— a decirle a usted en qué quedará todo esto de la nueva puya, asunto a que EL RUEDO dedicó en varias ocasiones su atención.

P. T., «M. O.» La Carolina (Jaén).—Vamos a hacer uso del «Vocabulario Taurino Autorizado», de Cosío, para contestarles: «Puntear: Cornear rápida y ligeramente. Ejemplos: «Cuanto más desarrollado tienen los toros el sentido, más puntean.» (Federico M. Alcázar. «Tauromaquia moderna.») «Mientras las astas le puntean la taleguilla en ca-

da lance, los denuestos ni le rozan.» (César Jalón, «Clarito». «Grandezas y miserias del toro.»)

Vencerse: Como acostarse. Ejemplo: «Con este bicho, que tiraba hachazos tremebundos y se vencía horrorosamente, Colomo estuvo admirable.» (Juan Samos, «Trincherilla», «La fiesta brava» (1936).

La otra pregunta ya fue contestada y publicada en este Consultorio.

P. M. S. Morón.—Es obligación de todas las empresas, y así debe exigirlo la autoridad competente de contar con un sobrero para las corridas de seis toros.

A. F. M. Olivenza (Badajoz).—Lo que pudiéramos llamar competencia entre Luis Miguel y Ordóñez empezó y terminó en la temporada de 1959.

A continuación le damos las corridas en las que actuaron juntos los dos afamados espadas en el mencionado año:

Zaragoza, 27 de junio. Seis de Arellano y G. Civico y uno de Samuel Flores para Pepe Luis, Luis Miguel y A. Ordóñez. (Luis Miguel lió el sobrero. Banderillas negras al primero.)

Barcelona, 29 de junio. Seis de Sepúlveda de Yltes para Antonio Bienvenida, Luis Miguel y A. Ordóñez.

Puerto de Santa María, 12 de julio. Seis de Benítez Cubero para Luis Miguel, A. Ordóñez y "Mondéño".

Tudela, 26 de julio. Seis de Martínez Elizondo para Luis Miguel, A. Ordóñez y Ostos.

Valencia, 28 de julio. Seis de Samuel Flores para Luis Miguel, A. Ordóñez y Gregorio Sánchez.

Valencia, 30 de julio. Cuatro de Ignacio Sánchez y dos de Baltasar Ibán para Luis Miguel y A. Ordóñez. (Cogida de Luis Miguel.)

Málaga, 14 de agosto. Seis de Juan P. Domecq para Luis Miguel y A. Ordóñez. (Vuelta al ruedo al quinto y al sexto. Corrida de Beneficencia.)

Ciudad Real, 17 de agosto. Seis de Arellano para Luis Miguel y A. Ordóñez.

Bilbao, 21 de agosto. Seis

de Palha para Luis Miguel, A. Ordóñez y Ostos. (Asistió S. E. la esposa del Jefe del Estado. Luis Miguel resultó cogido.)

H. O. P. Londres.—Sí, señorita. Hubo un torero inglés, llamado John O'Hara, que se presentó en Madrid el día 12 de agosto de 1877.

O'Hara era un aficionado, que llegó a actuar en plazas de tanta categoría como las de Madrid, Sevilla, Málaga, Barcelona, etc.

Era extremadamente valiente, siendo su campaña más triunfal la de 1876, en la que actuó en bastantes novilladas.

Terminamos nuestra breve información manifestándole que el torero que nos ocupa era oficial del Ejército inglés y que prestaba sus servicios en la guarnición de Gibraltar.

* * *

Señal: Consiste ésta en el corio de la oreja, o de las dos, de la forma que cada ganadero acostumbre. Sirve la señal para identificar a las reses y distinguirlas de cara, especialmente en el invierno, en que el pelo oculta el número con el que cada cual va marcada.

* * *

Se llama "murucho" al toro que procede de padre bravo y madre mansa, o viceversa, y "cunero", al de origen desconocido.

* * *

M. L. Madrid.—El padre Laburu (S. J.) dio su famosa conferencia taurina el día 28 de abril de 1935 en el Colisium, de Madrid.

El padre Laburu estuvo francamente formidable en su amenísima y documentada conferencia, haciendo un verdadero alarde de conocimientos taurinos.

A la salida del Colisium, dos toreros sostuvieron el siguiente diálogo:

—¿Qué te ha parecido el padre Laburu?

—Colosal. ¿Cualquiera conseguiría aplausos si todos los aficionados fueran tan inteligentes como él!



JULIO Aparicio, ganadero de reses bravas. Es el último ingreso que se ha registrado en la Unión de Criadores de Toros de Lidia. Con él figura como propietario también de la ganadería su apoderado, José Belmonte, pero los toros se anunciarán a nombre de don Julio Aparicio Martínez. La vacada, que luce divisa blanca y negra, procede de don José Quesada, de Alcalá de los Gazules (Cádiz).

El sueño se ha hecho realidad. La fama, la gloria y el cortijo —fabuloso ensueño de los que se arriesgan a emprender la tremenda aventura de los ruedos— lo ha conquistado Julio Aparicio a los catorce años —sin pausas ni desmayos— de ceñirse la taleguilla. Catorce años navegando por entre el apasionado oleaje de las multitudes, aguantando firme los temporales que sacuden el pedestal de los consagrados —y en esta época de fugacidades, mucho más—, es un brillante historial que aureola el nombre del famoso matador de toros madrileño que ahora empieza a criarlos. No es el primer caso; pero si la suerte le acompañara, sí sería el primer torero que acertaría a triunfar como ganadero; porque desde «Lagartijo», pasando por Mazzantini, Fuentes, Belmonte, Marcial, Ortega..., hasta Pepe Luis, ninguno ha sumado laureles a su historia taurina.

Aquí tengo a mi lado al nuevo ganadero. Recibámosle con curiosidad. Vamos a ajustar las cuentas a un torero que obtuvo espléndidos beneficios realizando, sobre la pizarra de los ruedos, la operación «tres en uno».

—Julio, ¿cuánto dinero llevabas en el bolsillo cuando saliste de casa para torear la primera corrida? —De dinero, nada; pero sí llevaba a Puertollano una merienda muy buena que nos había preparado mi madre.

El sueño se ha hecho realidad



Don Julio Aparicio, ganadero de reses bravas



Desde «Lagartijo» —Mazzantini, Fuentes, Belmonte, Marcial, Ortega...— hasta Pepe Luis, ningún torero ha sumado laureles importantes como criador de toros de lidia

—¿Qué ambicionabas entonces?
—Ser torero.
—Hoy, ¿qué te sientes más: torero o ganadero?
—Torero.
—¿Te haces ganadero por lujo o por lucro?
—Por afición.
—¿Qué quedará de Julio Aparicio torero?
—La historia de dos años que impresionaron a los públicos como pareja con «Litri». Y después, que es lo difícil, mantenerse once años, con lo que pesan los años y los públicos en un puesto elevado.
—¿Has sido comprendido?
—Sí. Los públicos me censuran mucho, pero me aplauden fuerte. Y eso siempre es una valoración.
—¿Te ha costado lágrimas la profesión?
—Todas las cosas en la vida cuestan lágrimas; pero compensan las satisfacciones.
—¿El mayor berrinche que te llevaste?
—Fueron varios, por la falta de comprensión de los públicos, como me ha pasado recientemente en Chinchón y en Madrid. Los toreros, cuando vamos a los festivales, hacemos una obra de caridad. No acaban de comprender esto.
—¿Qué crees que es más difícil: triunfar como torero o como ganadero?
—En las dos cosas juega la suerte; pero a veces, en la corrida, es la casualidad, y en el toreo, el saber.
—Oye, en la Plaza has demostrado sobradamente conocer el toro, ¿y en el campo?
—Sí, porque son conocimientos seguidos; además, yo siempre he tenido mucha afición y he pasado la mayor parte de mi vida en el campo.
—La historia nos dice que ninguno de los toreros que se hicieron ganaderos lograron acertar. ¿Te consideras

capaz de enmendar la plana a los maestros que te precedieron en el toreo?
—Por lo menos, voy a intentarlo.
—¿Cómo ves el panorama que presenta la ganadería brava española?
—A pesar de que las ganaderías se multiplican, se hace actualmente una labor de selección que ha mejorado las líneas y la casta del toro. Lo que pasa es que los públicos y los toreros quieren a todas horas el toro ideal, y el ideal no se da a todas horas en nada en la vida.
—Si a tu alcance estuviera, ¿qué semental llevarías a tu ganadería?
—Ninguno. De dos siglos y medio para acá, la sangre que priva en las ganaderías es la que procede de Vista Hermosa (Murube, Parladé, Santa Coloma...), y como eso ya tengo... Lo que hace falta es que ligue.
—¿Qué tipo de toro te gustaría criar para los toreros que vengan detrás?
—El toro alegre en el tercio de varas y obediente a la muleta.
—¿Te dio pena matar algún toro?
—Uno que maté en la feria de Zaragoza del año 55: «Macarino». Me quise llevar la cabeza para conservarla, pero la tiene don Atanasio.
—¿Sufrirás cuando veas matar tus toros?
—Mucho, porque ya con la ganadería de mi madre, que se ha lidiado en novilladas y festivales, he pasado verdaderos malos ratos.
—¿El toro más bravo que viste en tu vida?
—El «Italiano», de Urquijo, que se llevó el premio de San Isidro y que te brindé a ti.
—¿Y el más manso?
—En esto me pasa como a Cervantes con el lugar de nacimiento del Quijote: que no quiere acordarse.

—¿Cuál es el momento más delicado en la cría de un toro?
—El paso de novillo a toro, porque es cuando los toros empiezan a pegarse: se matan muchos; otros no terminan de hacerse.
—¿Y el paso más difícil de un torero?
—Cuando ha llegado a consolidarse. Es decir, que en el toreo es más o menos difícil ser, pero lo verdaderamente difícil es estar.
—¿En qué época de tu vida profesional te hubiera gustado plantarte?
—Toro de cinco y torero de veinticinco; esto se decía antiguamente, no sé si con razón, porque el toreo ha evolucionado tanto... Pero yo a los veinticinco me hubiera plantado a gusto para todo en la vida.
—Y con esto del campo, de la ganadería, de haber pasado de los veinticinco... ¿has pensado en retirarte?
—Lo que he hecho y lo que seguiré haciendo mientras me ponga la talegulla a gusto es torear.
—¿Te seguirá apoderando Pepe Belmonte?
—Seguirá siendo mi apoderado y mi socio.
—¿Cuántas corridas tenéis para la próxima campaña?
—Seis y tres novilladas.
—Aclárame esta duda: ¿qué toros son más bravos, los tuyos o los de Antonio Ordóñez?
—Es casi seguro que en la Plaza de Madrid lidiemos tres y tres, y el que lidie los tres más bravos cobrará el importe de los seis e invitará a comer a los toreros que maten la corrida y a los empresarios, si no se adelanta don Livinio, porque como es tan espléndido...
—Ole...

SANTIAGO CORDOBA

LA AFICION EN PAMPLONA SUBE

DE hace unos años a esta parte se ha incrementado en Pamplona la afición taurina de tal forma, que hoy su famosa feria de San Fermín es una de las más principales de España.

A estas ferias y fiestas acuden lo más granado de las ganaderías de toros y las más grandes figuras toreras.

Son clásicas las fiestas de San Fermín, llenas de intenso colorido, donde el encierro es uno de los espectáculos más viriles que los ojos humanos pueden presenciar; atraen verdaderas muchedumbres de forasteros, predominando los extranjeros, ávidos de presenciar esa trágica carrera que dura apenas tres minutos.

Diez corridas de toros y una novillada se dieron este año en el periodo de fiestas, con llenos imponentes que demuestran el acierto que en las combinaciones de los carteles toreros tuvo la Junta de la Santa Casa de Misericordia, regida por señores que con la mayor competencia y más grande desinterés particular buscan en todo momento servir a la Santa Casa, y al mismo tiempo dar el máximo realce a las fiestas.

Siguiendo esta norma que tanta admiración causa a propios y extraños, este año, como ya se ha hecho público, ya han contratado los toros que se han de lidiar en el próximo San Fermín, que son los siguientes: Conde de la Corte, señores de Pablo Romero, don Fermín Bohórquez, don Alvaro Domecq, vizconde de Garci-Grande, don Ricardo Arellano, Gamero Civico y doña Carmen González de Ordóñez. Ganaderías acreditadas que no hace falta presentar. Justo es consignar que don Sebastián San Martín, miembro de la Junta, es uno de los más entusiastas en la organización de las corridas, aportando en todo momento el mayor esfuerzo para que las combinaciones sean del agrado de todos.

Hombre de recio carácter, con personalidad definida y callada, su nombre se pronuncia con verdadero respeto en el mundillo de los toros.

Aparte de las fiestas, se han celebrado doce novilladas, organizadas por el ganadero de reses bravas y actual empresario de la plaza de toros de Pamplona don César Moreno, que con su gran afición ha sido uno de los artífices del incremento de la afición taurina en Pamplona, correspondiendo el público a sus desvelos en la combinación de carteles.

Por último, también hay que mencionar al Club Taurino de Pamplona, que ha colaborado en todo momento en fomentar la afición en Navarra, organizando fiestas camperas y charlas taurinas.

BONARILLO

Una peña taurina, en el Colegio Mayor



Quieren dar un ciclo de conferencias y celebra



Estas dos fotos, no muy perfectas — fueron hechas por un aficionado — muestran dos momentos de la lidia de las vaquillas, en el festejo organizado por la peña taurina del Colegio Mayor de San Francisco Javier, en Becerril de la Sierra

EL Colegio Mayor «San Francisco Javier» abre sus puertas en la calle Donoso Cortés, ya casi al final, a dos pasos del paisaje universitario de la Moncloa. En total, alberga a unos ciento veinte estudiantes. De ellos, la mayoría españoles. Aunque también hay chinos, coreanos, indios, alemanes... Entre aquellos, acaba de fundarse una peña taurina, que ha dado fe de vida con una fiesta campera celebrada el día de la fiesta titular del Colegio, en la finca donde pastan las reses del ganadero Ocejo Infantes, en Becerril de la Sierra. Pero que —ya lo verán ustedes— va a dar mucho que hablar en el año próximo.

—Queremos demostrar que a los jóvenes también nos interesa la fiesta de los toros. Que entendemos y que estamos dispuestos a escuchar a quienes nos puedan enseñar algo sobre ella.

Así habla José Antonio del Moral, uno de los más entusiastas del grupo. —Mire... Yo soy de Colmenar de Oreja, que aunque no sea tierra de tanta tradición taurina como el otro Colmenar, también es pueblo de grandes y muy

buenos aficionados. Mi padre ha venido organizando allí, casi ininterrumpidamente, un festival para los pobres... al que acudí muchas veces Antonio Ordóñez. De eso le conozco.

José Antonio del Moral acude con frecuencia a las reuniones de la peña de Los de José y Juan y discute con aquellos exigentes e ilustres aficionados.

—Pero, vamos a ver... ¿usted toreaba también? —le pregunto.

—De salón, estupendamente —contesta por él un compañero—. Bueno... también cuando fuimos a Becerril toreó lo que pudo...

—¿Cuántos estudiantes figuran en la peña?

—Casi la mitad de los colegiales: cincuenta y cuatro.

Hace unos días, la peña designó a sus directivos, como hacen las entidades veteranas. En la Junta designada figuran: Presidente, don Felipe Velázquez; como secretario-tesorero, don Juan Luis de Benito; vocales: don Luis Piuna Cordero y don Pascual Pivales.

Como el presidente se ha ido ya de va-

caciones, Juan Luis de Benito me facilita la necesaria información.

—Tan pronto como el curso se reanude, organizaremos un ciclo de conferencias... Serán charlas informativas. Nos gustaría traer a nuestra tribuna a Domingo Ortega, a Antonio Ordóñez... El plan previsto abarca el panorama total de la Fiesta. Es decir, la visión del torero, la del ganadero, la del crítico, la del aficionado... Y luego, tras la conferencia, el obligado coloquio.

—También pensamos traer a una rejoneadora —interrumpe un colegial, que anda por allí con el brazo en cabestrillo. Luego me entero que que Fernando Casas Ozores, que así se llama, se causó esa lesión toreando en Becerril de la Sierra.

El muchacho, que estudia para ayudante de Montes, sufrió la fractura del escafoide.

—Fue por culpa de una vaca que sabía demasiado —me explica.

Juan Luis de Benito me da más detalles del festejo.

AUN NO HACE UN AÑO QUE
EL VALIENTE NOVILLERO



Juan Luis de Benito, secretario-tesorero de la peña taurina del Colegio Mayor San Francisco Javier, con otros compañeros. Fernando Casas Ozores resultó lesionado en el festival. "Así torea Antonio Ordóñez", dice Del Moral, señalando una de las fotos que decoran su cuarto

racoloquios sobre el tema taurino



Corrida... de salón. José Antonio del Moral hace una exhibición con una muleta improvisada...

- Aunque el día estaba bastante malo... como podrá usted ver por las fotos, nadie se «rajó». Se formaron cuatro cuadrillas, que contaban con sus correspondientes «jefes». Sus nombres son: Pascual Rívaras «el Niño de Huesca», que estudia para ingeniero aeronáutico; Juan José Fernández «el Maragato», estudiante de Económicas, que... no perdió el tiempo, ni mucho menos; José Antonio del Moral «el Penicilino», estudiante de Arquitectura... aquí presente, y Saturnino Montojo «el Berebeto», que es de Melilla... y también estudia Aeronáutica.

José Antonio del Moral vuelve a tomar la palabra...
- En San Isidro, si es posible, iremos todos juntos a un mismo tendido... para que se note nuestra voz.
- Pero antes -habla de nuevo De Benito- habremos constituido de manera oficial la peña y estaremos integrados en la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas. No queremos dar este paso sin que todos los miembros de nuestra peña estén bien enterados de lo que es la Fiesta de los toros y

se hallen en condiciones de discutir... con el que sea. Para ello iremos a la creación de una biblioteca taurina, y nos hemos suscrito a las publicaciones más idóneas. EL RUEDO, entre ellas.
- ¿Proyectan alguna nueva fiesta taurina?

- En marzo, por los alrededores de Santo Tomás de Aquino, pensamos organizar otro festejo análogo. Pero quisieramos contar, para entonces, con algún maestro de verdad -con algún torero, vamos- que dirigiera la lidia.
- ¿Los estudiantes extranjeros no sienten el «contagio» taurino?
- Ya lo creo. Hay un estudiante chino, de Formosa, Luis Chen, que sabe ya tanto de toros como nosotros...
En unión de los entusiastas «peñistas» pasamos a uno de los cuartos decorados con carteles y fotos taurinas... Luego, en honor de EL RUEDO, se organiza, en el «hall» del Colegio, una corrida... de «salón». José Antonio del Moral se ofrece como primer espada...

FRANCISCO NARBONA

CARLOS CORBACHO

SE PUSO POR VEZ
PRIMERA DELANTE
DE UN BEGERRO



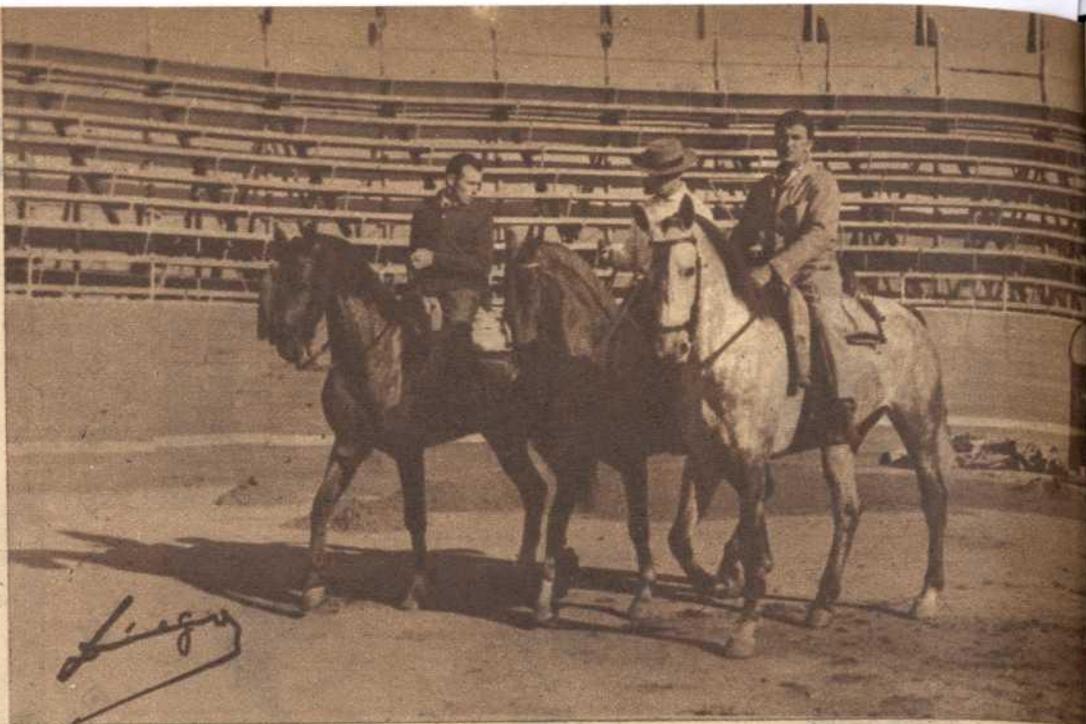
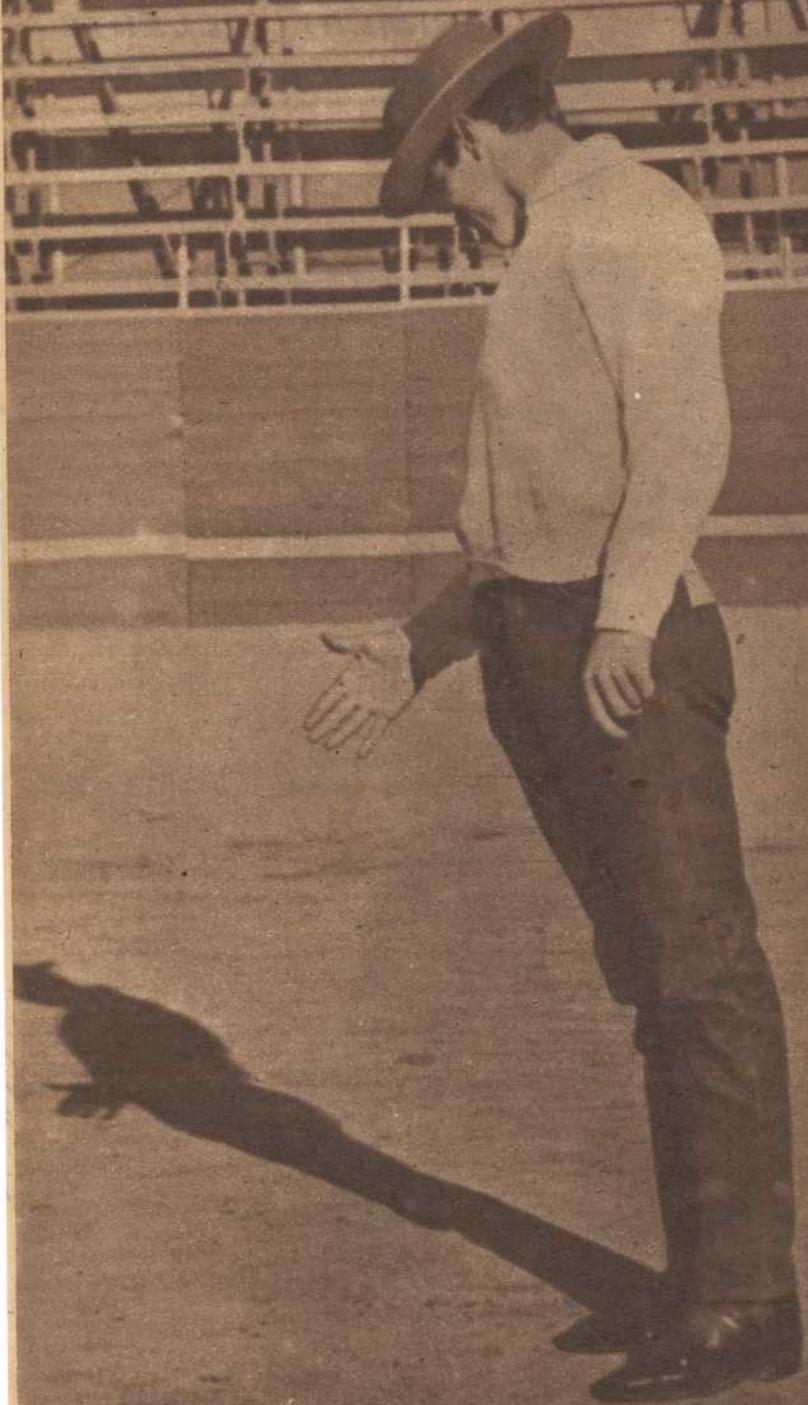
Balance
de su
temporada

17 NOVILLADAS SIN CABALLOS,
18 NOVILLADAS CON CABALLOS
Y... UNA BUENA COLECCION DE

OREJAS,
RABOS
Y PATAS

¡No olviden su nombre! El año próximo, CARLOS CORBACHO será matador de toros y... figura indiscutible del toreo.

ULTIMA HORA

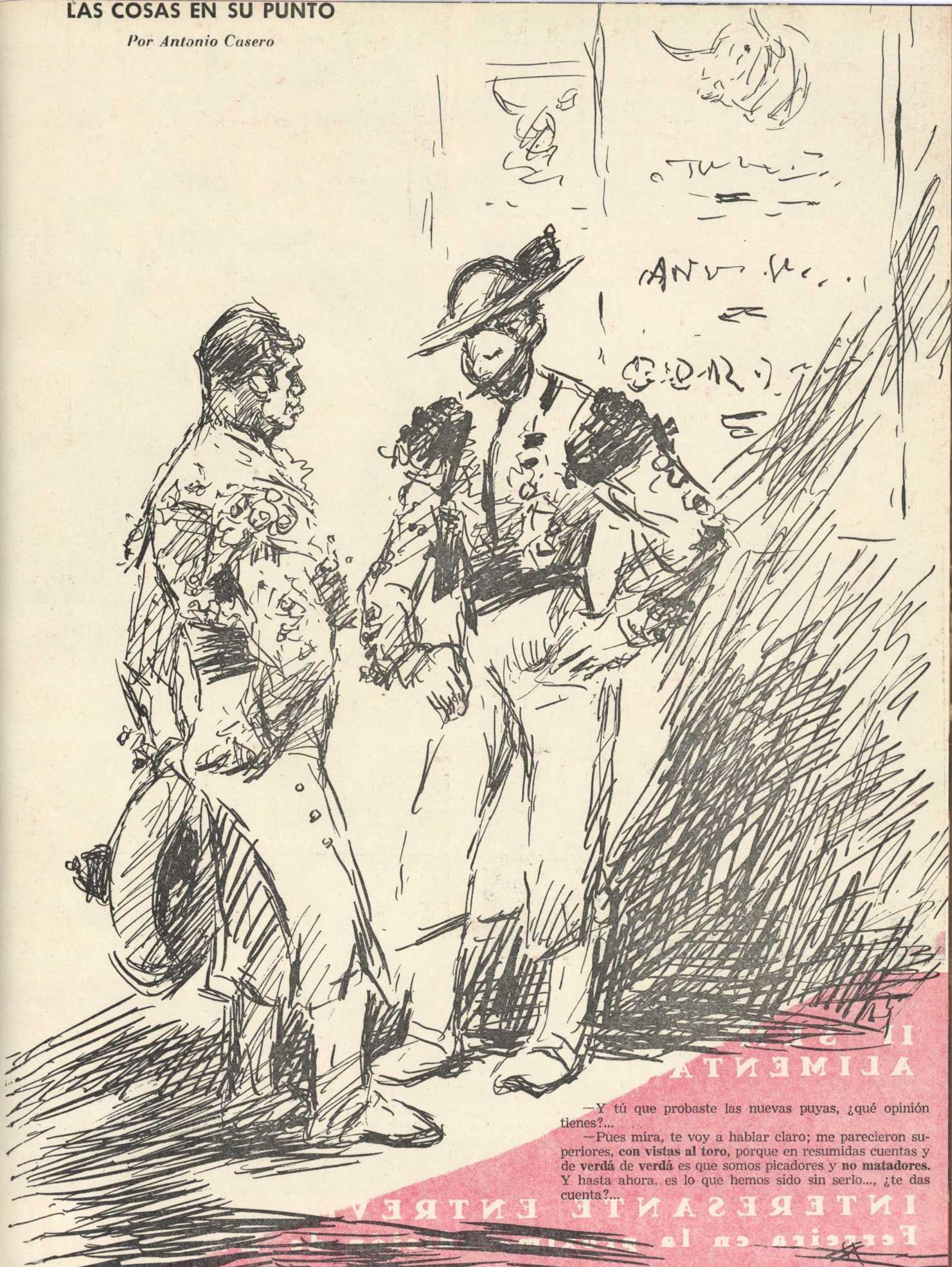


«El Cordobés» se recrea alargando la mano en la Plaza instalada en El Pardo. ¡Pero falta el foro, amigo!—Alvarito Domecq, Manuel Benítez y Fermín Bohórquez pasean a caballo por el ruedo de la improvisada Plaza.—Alvaro Domecq se convierte en fotógrafo, y así la foto adquiere doble interés.—«El Cordobés» y Córdoba, «mano a mano».

(Reportaje gráfico exclusivo para EL RUEDO.—Fotos Diego.)

LAS COSAS EN SU PUNTO

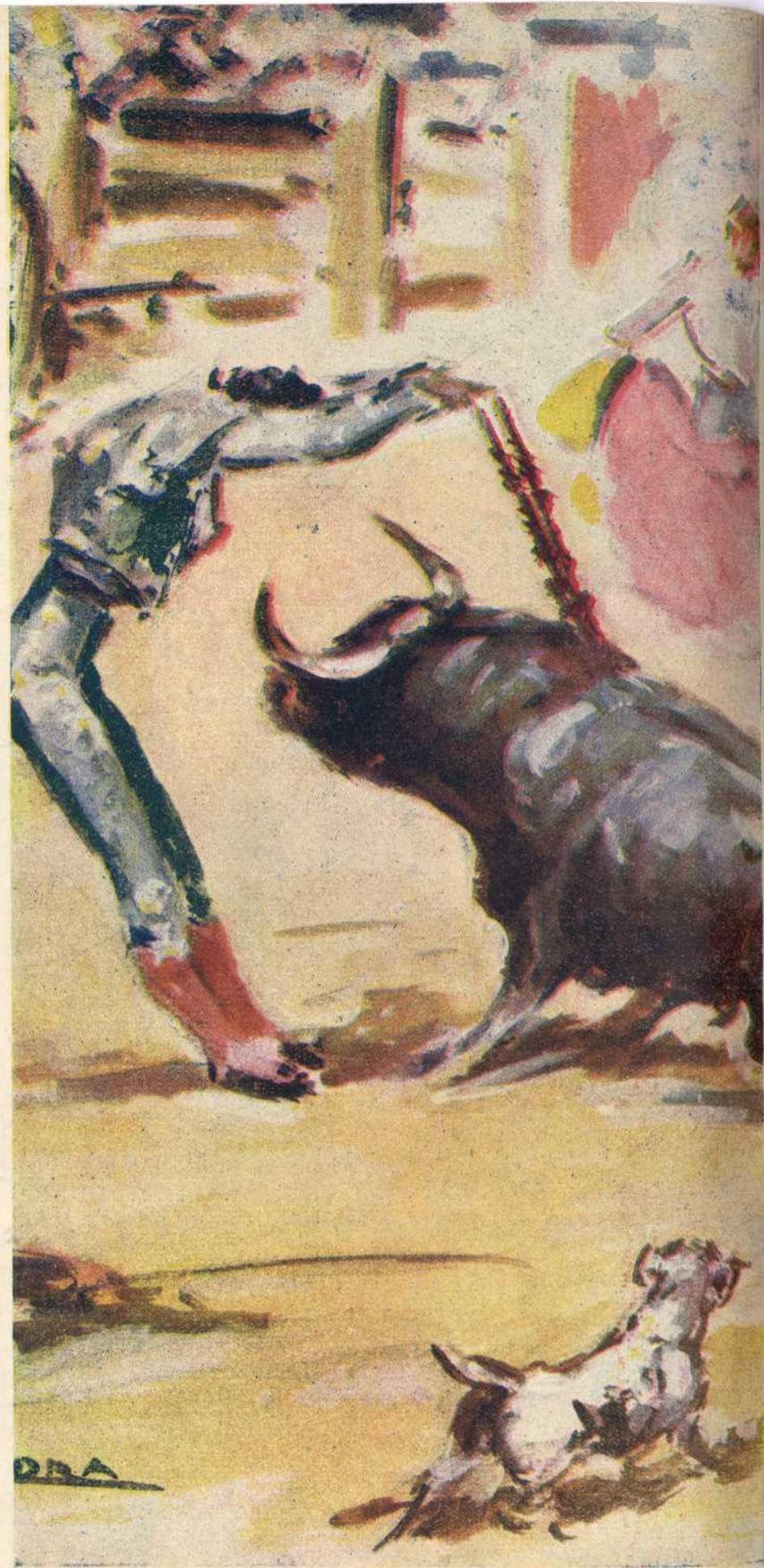
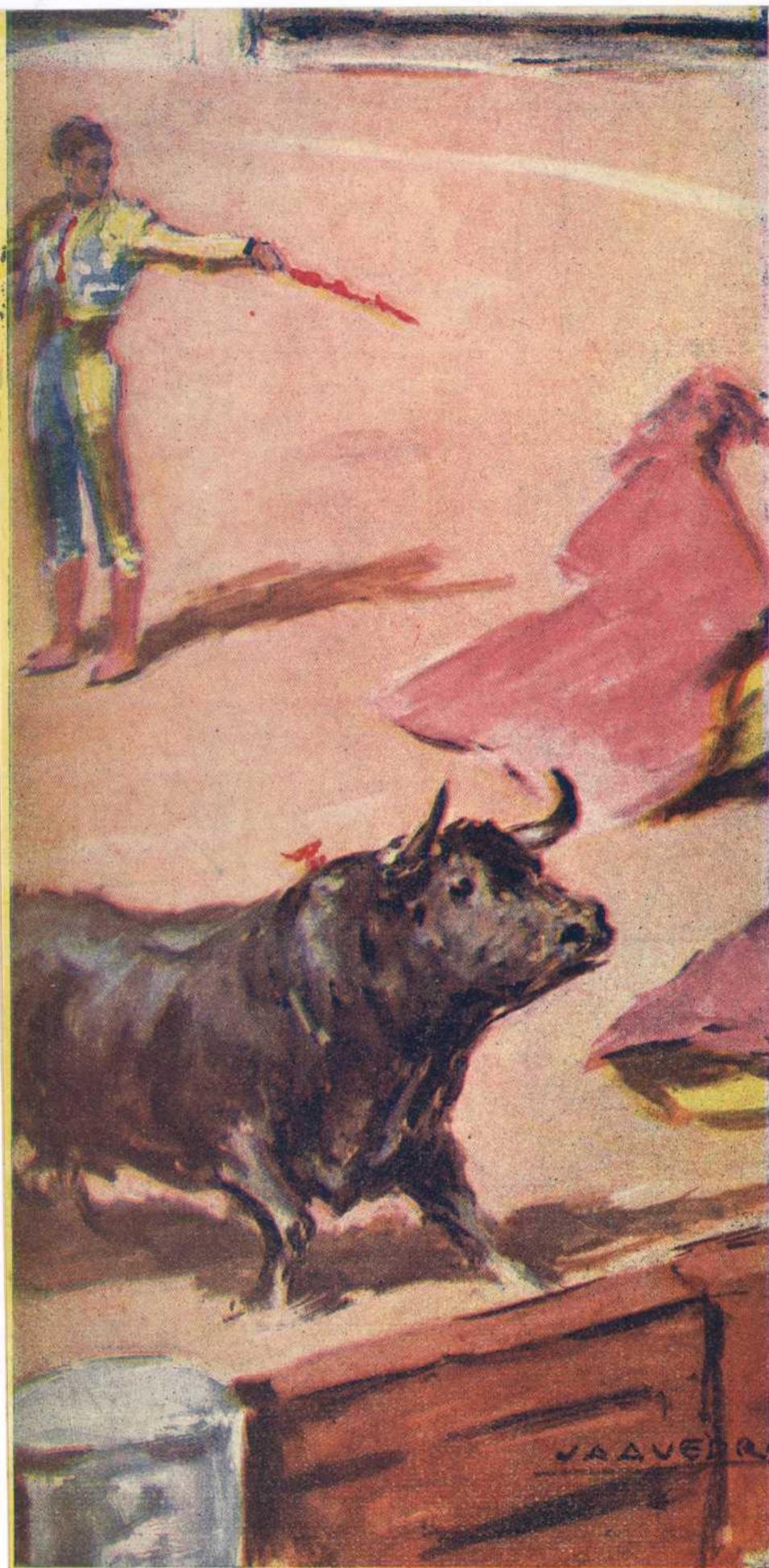
Por Antonio Casero



—Y tú que probaste las nuevas puyas, ¿qué opinión tienes?...

—Pues mira, te voy a hablar claro; me parecieron superiores, con vistas al toro, porque en resumidas cuentas y de verdad de verdad es que somos picadores y no matadores. Y hasta ahora, es lo que hemos sido sin serlo..., ¿te das cuenta?...

ALIMENTA
INTERESANTE
Ferreira en la



II SEMANA INTERNACIONAL DE ALIMENTACION DEL TORO DE LIDIA

En breve será dado a conocer el programa que se iniciará en Salamanca. La semana será de diez días y se va a celebrar en Sevilla, Lisboa y Salamanca. El director de estas semanas, don Eleuterio Ferreira, jefe de los Servicios Municipales Veterinarios de Salamanca, ha estado recientemente en Londres, donde ha pronunciado una conferencia ante los aficionados británicos, para darles a conocer lo que es, en realidad, el toro de lidia español, tan lejano y distinto a los animales pacíficos y para carne que pastan en los verdes prados británicos.

INTERESANTE ENTREVISTA con el doctor Ferreira en la próxima edición de EL RUEDO